

La Doctrina de la Salvación - Parte I

PASTOR JEFF SMITH

Impartido en la [Iglesia Bautista de la Gracia](#)
de Santiago, República Dominicana

Introducción a la Doctrina de la Redención

En este modulo, vamos a ver como Dios logra el propósito eterno de salvar, el logro de la salvación a través de la obra expiatoria de Jesucristo y la aplicación de la salvación a los elegidos por el Espíritu Santo. (Ciertos aspectos de la obra expiatoria de Cristo con el propósito de asegurar la salvación de su pueblo.)

Cuando hablamos de la obra de Cristo como el logro de la salvación, enfatizamos que la salvación que Dios se propuso desde la eternidad, es procurada y asegurada en el tiempo por la obra de Jesucristo, siendo su punto culminante Su muerte en la cruz.

Dios en la eternidad decidió salvar a ciertas personas, de la perdida raza de Adán, de cada lengua, tribu y nación, para darles su gracia ilimitada. Y para que esto sucediera, algo El tenia que hacer para poder hacerlo sin tener que comprometer Su integridad Santa, sin comprometer la justa pena o condena de Su ley.

Dios no es como un padre indulgente que simplemente levanta la alfombra y echa el pecado sucio debajo de ella. El no le dice al pecador “OK, si, pecaste, pero está bien, no te preocupes, todos cometemos errores, y he decidido que te voy a perdonar y me voy a olvidar de eso”. No, Dios no hace eso, ni tampoco es un juez injusto que no mira la ley y que permite que los criminales anden libremente. No, nuestro Dios no es un Padre indulgente y sentimental ni es un Juez injusto sin principios. El es infinitamente Santo y es un Juez perfectamente justo.

Así que para El poder salvar los pecadores es necesario hacer algún tipo de provisión para perdonar, y esta provisión debe ser consistente con Su justicia, una salvación que sea consistente con todos Sus atributos y Su naturaleza, una salvación que no haga una burla de Su Santa ley, sino que la magnifique y que la levante.

La respuesta de la Santidad de Dios al pecado, es decir, Su ira frente al pecado y frente al pecador debe ser justamente pacificada y todas las penas y condenas de Su justa ley deben ser completamente satisfechas. Esto es lo que debe pasar para que los pecadores puedan ser salvos. ¿Cómo Dios logró esto? ¿Cómo hizo para poder mantenerse justo y al mismo tiempo ser el que justifica a los pecadores?

La gran mayoría de los creyentes que creen en la Biblia pueden decir que Dios lo hizo de una manera u otra en la encarnación y la expiación de la muerte del Señor Jesucristo. Pero hay mucha diferencia en lo que se refiere a COMO Jesucristo vino a completar esa expiación y también hay mucha diferencia con relación a la extensión de esa expiación y el propósito e intención de esta muerte, o el poder y que tan efectiva fue esta muerte, es decir, que hay una gran diferencia entre lo que algunos entienden concerniente a esta muerte en relación con lo que esta muerte alcanzó.

Dentro de los cristianos conservadores que creen en la Biblia, en general, hay 2 maneras que la muerte de Cristo ha sido interpretada, tanto en el pasado como en

el presente. Primero están aquellos que creen que la muerte de Cristo no fue una expiación suficiente para salvar y limpiar a todos los hombres, es decir que no asegura infaliblemente la salvación de ningún pecador, sino que hace la salvación posible para cualquier pecador dependiendo de que quiera hacer el pecador con la muerte de Cristo. Esta visión de la muerte de Cristo hace que la salvación sea posible para cualquier persona, pero no lo asegura para nadie. De acuerdo a esta visión, la efectividad de la muerte de Cristo en traer salvación a los pecadores no es determinada por el poder de Dios en conexión a la expiación, sino que su efectividad es determinada por la voluntad del hombre, la voluntad del hombre la hace efectiva, o en la otra mano, la voluntad del hombre la hace inefectiva, y en realidad la hace inefectiva para muchas de las personas por las cuales Cristo murió. Aun es concebible que la expiación no salvara a nadie, porque el hecho de que salve o no depende de la voluntad del hombre. Esta visión se llama *la doctrina de la expiación general: La expiación de Cristo es suficiente para que cualquier hombre sea salvo pero no asegura que ninguno sea salvo.*

En segundo lugar está *la expiación definida o redención particular* este punto de vista esta de acuerdo con el primero en el sentido de que algunos no serán salvos y se perderán. Pero si afirma que la muerte de Cristo de seguro es una expiación para que algunos sean salvos de sus pecados y asegura la salvación de todos aquellos por quienes Cristo murió. No es una expiación por todos los pecados de la raza humana sino que solamente es una expiación para salvar específicamente los pecados de los elegidos. En otras palabras asegura la salvación de los elegidos y solamente de los elegidos. A esta doctrina también se le llama *la doctrina de la expiación limitada* pero esta terminología puede ser malentendida.

Cualquiera de los dos puntos de vista limita la expiación de una manera u otra. El primer punto de vista limita el poder y la efectividad de la expiación. Dice que la expiación no asegura infaliblemente la salvación de ningún hombre. El segundo punto de vista, comúnmente llamado punto de vista reformado, dice que Cristo murió con el propósito específico de salvar por su muerte a todos aquellos que realidad salva. De acuerdo con la doctrina de la expiación general, la expiación es ilimitada en su propósito, es igual para todos los hombres pero es limitada en su poder porque no asegura la salvación de nadie. Su poder depende de la voluntad de los hombres y lo que su voluntad haga con la expiación. Esta visión limita el poder de la expiación. De acuerdo con la doctrina de la expiación particular, la expiación es limitada en su propósito, porque fue específicamente hecha para salvar a los elegidos de Dios. Pero es ilimitada en su poder, porque asegura que todos aquellos por los cuales Cristo murió van a ser salvos. Por esto es que el termino "*expiación limitada*" puede ser malentendida, porque los dos puntos de vista de una manera u otra tienen un limite. Una limita el poder (la expiación general) y la otra limita el propósito (la expiación definida o particular).

Al estudiar la expiación por si misma vamos a tratar de mostrar que la Biblia enseña la doctrina de la expiación definida. Por esto vamos a aclarar algunos

puntos que son confusos en este asunto de la expiación particular en contra de la expiación general.

I. Los Asuntos Precisos Abordados por la Doctrina de la Expiación Definida o Redención Particular

a. Negativamente:

1. *El asunto abordado no es si la expiación es suficiente para todos los hombres.* Con muy pocas excepciones, los teólogos que han abrazado esta doctrina han estado de acuerdo con los demás teólogos evangélicos en no cuestionar sino afirmar el infinito poder y suficiencia de la expiación hecha por Cristo. Todos estamos de acuerdo que la muerte de Cristo tiene el valor suficiente para expiar el pecado de todo hombre, mujer niño o niña que haya existido y que es suficiente para salvar aun hasta mil mundos. Esto es subrayado cuando estudiamos la deidad de Aquel que lo hizo. La naturaleza humana de Cristo estaba unida su naturaleza divina, entonces su expiación tiene un infinito valor.

2. *El asunto abordado no es si la propiciación es perfectamente adecuado para la necesidad exacta de todo hombre.* Aquellos que creen en la redención particular no niegan sino que afirman que la muerte expiatoria de Cristo y sus beneficios son perfectamente hechos para las necesidades exactas de todos los miembros de la raza humana. La muerte de Cristo asegura el perdón y la aceptación de Dios y todos los beneficios de la salvación del pecado; esto es exactamente lo que todos los hombres necesitan. Todos los hombres son pecadores. Todos cayeron con Adán, por esto la muerte expiatoria de Cristo es perfectamente hecha para las necesidades exactas del pecador.

3. *El asunto abordado no es si los beneficios de la muerte de Cristo son libre y sinceramente ofrecidos a todos los hombres.* Aunque ha habido algunas personas 'raras' en la historia de la iglesia, que han negado que el evangelio se ofrece libremente a todos los hombres, la mayoría de las personas que creen en la redención particular, siempre han afirmado que Cristo y los beneficios de su muerte pueden y deben ser proclamados a todo el mundo y ofrecidos libremente a todos los hombres (Apocalipsis 22:17). Cristo y los beneficios de su muerte expiatoria han de ser ofrecidos libremente a todos aquellos que oyen el evangelio.

4. *El asunto no es si todos los que reciben la libre oferta del Evangelio confiando en Cristo serán salvos.* La doctrina de la redención particular de ninguna manera niega sino que afirma fuertemente que cualquier persona de la raza humana que pone su confianza en Cristo será salvo. Ninguno que venga a Cristo con un arrepentimiento y fe será echado fuera, o encontrará la muerte de Cristo insuficiente para ellos, porque nuestro Señor ha prometido que 'cualquiera que venga a mí, no le hecho fuera'; 'todo aquel que crea en él no se pierda mas tenga vida eterna'.

En estos puntos no hay diferencia entre aquellos que predicán una expiación general y entre los que predicán una expiación particular en relación al hecho de

que todos aquellos que creen en Cristo serán salvos y por el contrario los que no creen en Cristo no serán salvos. En oposición, la doctrina de la expiación general no extiende los beneficios de la redención a una persona más que la doctrina de la expiación particular. En otras palabras, un hombre puede creer en la expiación general, pero esto no cambia el hecho de que solo los que confían en Cristo recibirán los beneficios de la expiación. Y los que predicamos la expiación particular no negamos esto. La diferencia (en las palabras de A.A. Hodge) es que nosotros creemos que Cristo murió con la intención de salvar a aquellos que realmente salva. Ellos (los de la expiación general) sostienen en efecto que la mayoría de las personas por quienes Cristo murió no se salva. Así que debemos entender desde el principio que la doctrina de la redención particular no niega sino que afirma todos estos aspectos universales de la muerte de Cristo en referencia a todos los hombres. Aquellos que predicamos la expiación definida o particular no niegan sino que afirman que la expiación es suficiente para todos los hombres, que la expiación es perfectamente adecuada para la necesidad exacta de cada hombre, que los beneficios de la muerte de Cristo son ofrecidos libre y sinceramente ofrecidos a todos los hombres y afirman que los que reciben con fe el evangelio confiando en Cristo serán salvos.

b. Positivamente

1. *La Muerte de Cristo es particular en su intención o propósito.* Desde la eternidad Dios no tenía el propósito de salvar a todos los hombres. En consecuencia El no envió a Cristo a salvar a todos los hombres. Cuando Cristo murió y se entregó en la cruz, El no lo hizo con el propósito de salvar a todos los hombres ni tampoco lo hizo con el propósito de hacerlo hipotéticamente posible. No sino que de acuerdo con aquellos que creen en esta doctrina Cristo murió en la cruz con el propósito definitivo de redimir y asegurar la salvación de todos aquellos que en la eternidad, Dios había elegido. Los elegidos, murió para salvar a Su pueblo de su pecado.

2. *La Muerte de Cristo es particular en sus efectos salvíficos.* Cristo murió con el propósito de salvar solo a los elegidos, entonces consecuentemente solo los elegidos son redimidos. La muerte de Cristo solamente es efectiva para los elegidos.

II. La manera en que abordamos la pregunta sobre la extensión de la Expiación.

a. Con respecto a nuestra actitud.

Al abordar esta pregunta, debemos hacerlo con precaución y humildad, contrario a una actitud de arrogancia. Aunque estemos dispuestos a aprender de los hombres de Dios, no debemos llamar a ninguno Maestro. Debemos acercarnos a este tema solo con las Escrituras como nuestra única autoridad.

b. Con respecto a nuestro enfoque

En primer lugar, no vamos a estudiar simplemente citando algunos textos aislados. Como alguien ha dicho, una de las mejores maneras de llegar a una calle sin salida cuando se discute este tema es cuando se coge una cita de evidencia y se presenta frente a otra. No se llega a ningún sitio cuando se toman versículos aislados fuera de contexto y citándolos como una guerra de evidencias bíblicas.

Antes de poder aclarar aquellos pasajes que aparentemente se contradicen en este tema. Primero debemos considerar la expiación en su contexto bíblico general y a la luz de la categoría bíblica amplia en la cual se incluye el tema de la expiación.

Ilustración: Las doctrinas bíblicas son como nuestro cuerpo en el sentido de que todas las partes y verdades se relacionan una con la otra. [Por esto es que algunos de los puritanos cuando escribían monográficos de teología se referían a cuerpos de teología]. Supongamos que eres un marciano y tu misión es investigar la vida en la Tierra. Vienes y aterrizas en un bosque y encuentras en el piso el dedo meñique de alguien. Recoges el meñique y te das cuenta de que es una forma de vida aquí en la Tierra y empiezas a sacar conclusiones acerca de la naturaleza basada solamente en el meñique. Es obvio que si alguien hace esto, va a tener todo tipo de falsas y locas conclusiones. La única manera que puedes entender como funciona el dedo meñique o una mano o un pie, es viéndolo conectado con el resto del cuerpo humano. Y lo mismo es verdad cuando hablamos de las doctrinas bíblicas. Y más verdad aun cuando hablamos de la expiación. La expiación debe ser analizada y estudiada en relación con otras categorías más amplias de enseñanza bíblica.

Consideraremos la enseñanza general y amplia de la Biblia sobre la expiación. Y al estudiar todo esto, de vez en cuando veremos como las cosas que estamos estudiando se aplican para dar respuesta a la pregunta: ¿Por quien murió Cristo?

Capitulo Uno: El logro de la salvación por la obra de Cristo

Unidad Uno: El contexto bíblico de la expiación

I-El Consejo Eterno de Redención

Introducción:

Lo que queremos considerar en esta sección es que la expiación esta conectada y surge de un pacto eterno entre las tres personas de la Trinidad, un Consejo Eterno. Este Consejo Eterno o pacto ha sido descrito históricamente utilizando frases o palabras, se ha llamado el Consejo de la Redención, a veces el Consejo de Paz, también se le ha llamado el Acuerdo Intertrinitario Pretemporal, pero mas frecuentemente se conoce como el Pacto de Redención.

1. La relación de este término con su término hermano: el Pacto de la Gracia.

El Pacto de la Redención y el Pacto de la Gracia, en cierto sentido se refieren a la misma cosa pero hay una distinción. Cuando hablamos del Pacto de Redención estamos hablando de un acuerdo entre las tres personas de la Deidad, pero el Pacto de la Gracia se refiere más bien a la ejecución en la historia de aquello que fue acordado, a la ejecución de aquel primer acuerdo a través del tiempo y a través de pactos que Dios hizo con hombres todos los cuales culminan en el nuevo pacto.

Lo que se conoce como pacto de Gracia es un método divino o el esquema de salvación del pecado y del infierno que es por la gracia de Dios a través de la fe en Jesucristo. Aquel método de salvación que progresivamente fue revelado y fue desarrollándose a través de pactos en toda la historia que Dios hizo con hombres y comunidades (Pacto Abrahámico, Mosaico, Davídico, Mesíasico y el Nuevo Pacto).

Lo que se conoce como Pacto de Redención, tiene que ver con un acuerdo entre las personas de la Trinidad en la eternidad. Este es el fundamento eterno del Pacto de Gracia pero no es lo mismo.

2. Lo adecuado del término: Pacto de Redención (Consejo de Redención)

Podemos usar este término cuando entendamos que realmente este acuerdo no es un pacto. Cuando estudiamos la palabra 'pacto' en las Escrituras, descubrimos que es una promesa juramentada. Dios ha confirmado su promesa de salvación a los elegidos en Cristo utilizando un juramento (Pacto de Gracia). Pero lo que comúnmente es llamado Pacto de Redención, podría ser llamado más bien un acuerdo.

I- El Concepto del Consejo de Redención: Explicado

Lo primero es que tenemos que entender que nuestro Dios, el Dios de la Biblia, es un Dios trino. Es un Dios que existe y obra en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. El es tres en uno y uno en tres. Que siempre ha sido así y que siempre lo será. Y como un Dios en tres personas, en esta Deidad hay una unidad perfecta de mente, una unidad perfecta de voluntad y unidad perfecta en propósito. El diseño y el propósito de una de las personas son el reflejo del diseño y propósito de la Deidad completa. Las tres personas de la Trinidad no diseñan, no planifican ni obran con propósitos diferentes como si el Padre tuviera un propósito, el Hijo otro y el Espíritu Santo otro más. El pensar algo así, es blasfemia y una negación de la doctrina de la Trinidad.

Es este mismo Dios Trino que en la eternidad se propuso crear, permitió el pecado y se propuso a redimir para sí un pueblo dentro de la humanidad caída descendiente de Adán. Nada de esto fue un pensamiento subsecuente en la mente de Dios trino, en otras palabras, Sea lo que sea que el pueblo de Dios recibe en el tiempo, fue concebido en la mente y en el propósito de Dios desde la eternidad.

(2da Timoteo 1:9 '*antes de los tiempos de los siglos*'). El apóstol Pablo dice que en relación con aquellos que son cristianos, algo ha sucedido en nuestras vidas, hemos sido llamados y hemos sido salvados. Es algo que ha sucedido a través de nuestra experiencia y vida y nuestra propia historia. Pablo afirma que estas cosas que nos han sucedido en nuestras vidas, no se basan en nada que nosotros hicimos en el tiempo para atraer esas bendiciones '*no conforme a nuestras obras*'. Lo que hemos recibido en el tiempo es una transcripción de lo que Dios se propuso en Cristo Jesús antes de la fundación del mundo. Es decir, que todo lo que el pueblo de Dios recibe a través del tiempo, es el resultado de lo que ya fue concebido desde la eternidad en la mente y propósito del Dios trino. (Efesios 1:3-4)

El concepto abarcado dentro del Consejo de Redención es que en este propósito eterno de Dios de elegir y salvar personas, Dios actuó en trinidad. Hubo una transacción interpersonal entre las personas de la Deidad, en relación al diseño y propósito de salvar a los elegidos. Según el concepto 'Consejo de Redención' cada persona de la Deidad asumió diferentes responsabilidades en el cumplimiento del propósito. Hubo un acuerdo eterno entre las distintas personas de la Deidad en el cual el Padre en representación de la Deidad ofendida, escogió un pueblo para otorgárselo al Hijo, es aquel quien es representado como el que envía al Hijo para redimir a aquellas personas que el Padre escogió. El Hijo por parte, acepta esta comisión, y al momento señalado viene al mundo para lograr la redención de aquellos que fueron escogidos por el Padre. El Espíritu Santo, asume la responsabilidad de aplicar todos los beneficios de esa redención lograda en el momento preciso a todos aquellos que el Hijo redimió. Los trae a través de la fe, los une a Cristo y le aplica todos los beneficios alcanzados por la muerte y sacrificio de Cristo. Esta es la esencia del concepto 'Consejo Eterno de Redención'.

Definición: Es un acuerdo hecho en la eternidad pasada entre los miembros de la Deidad donde Dios el Padre acordó enviar al Hijo para proveer la salvación de un grupo de elegidos. Dios el Hijo acordó aceptar esta comisión y procurar y asegurar la salvación de ese grupo elegido. Dios el Espíritu Santo acordó aplicar los meritos de la obra redentora del Hijo en el momento adecuado señalado a ese mismo grupo de elegidos.

Este es un tema que por su naturaleza esta mas allá de nuestra capacidad de entendimiento porque estamos hablando de la naturaleza divina del Dios trino, no que estas cosas sean irracionales sino son mas allá de la razón. Es como un hombre que se va a la orilla del mar y hay un niño sentado a la orilla con una tasita de café, el niño coge un poco de agua con la tasita y la tira detrás de el, el hombre le pregunta que hace, el niño le contesta que esta tratando de vaciar el mar con esta tasita de café. Este tema es como tratar de meter el mar en una tasita de café, cuando hablamos del Dios infinito. Aquí hay misterios que van mucho más allá de la capacidad de nuestro cerebro tipo tasita de café para entenderlo. ¿Como Dios puede entrar en un acuerdo con Dios? ¿Cómo este acuerdo puede ser desde la eternidad? ¿Cómo puede ser esto? En el lenguaje de

Hodge “debemos recibir las enseñanzas de las Escrituras con relación a esto sin tratar de penetrar el misterio que naturalmente le pertenece. Solo hay un Dios, un Ser divino a quien pertenecen todos los atributos de la Divinidad, pero en esta Deidad hay tres personas; los mismos en sustancia, gloria y poder. Esto reside en la naturaleza de la personalidad, que una persona es objeto de otra o puede comunicarse con la otra. Así que, si el Padre y el Hijo son personas diferentes, el otro puede ser objeto de las acciones del otro. Uno puede amar y comunicarse con el otro. El Padre puede enviar al Hijo y comisionarle una obra y prometerle una recompensa. Todo esto es incomprensible para nosotros, pero como está claramente enseñado en las Escrituras, debe ser parte de la fe cristiana.

Debemos recibir por fe todo lo que se revela en las Escrituras aunque no podamos entenderlo completamente. Y al recibirlo por fe, experimentamos las bendiciones y los beneficios prácticos que estas enseñanzas tienen para cada creyente.

II- La Realidad del Consejo de Redención: Demostrada

a. Pasajes que demuestran que Dios fue ordenado desde la eternidad para la obra que hizo.

-Apocalipsis 13:8, aquí se le llama a Cristo *‘el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo’*. En la mente, en el propósito de Dios fue predeterminado desde la eternidad que Dios Hijo vendría a ser muerto en la cruz como un sacrificio por el pecado, y por lo tanto se le puede referir como el Cordero inmolado desde el principio del mundo.

-1Pedro 1:18-20 se nos dice que Dios Hijo había sido *‘destinado desde antes de la fundación del mundo’* Este pasaje habla de que Cristo fue destinado. De alguna manera y por alguien, Dios el Hijo fue destinado, señalado por alguien para hacer una obra en el tiempo.

Entonces, ¿Quién lo destinó? ¿Quien lo señaló desde la eternidad para que hiciese esta obra?

b. Pasajes en los cuales Cristo sobre la tierra habla de una previa comisión recibida del Padre y a la cual el estaba obligado

-Juan 6:36 aquí Jesús estaba hablando a los judíos que lo habían rechazado: *‘ustedes no creéis’*. Pero luego el Señor Jesucristo consuela su alma por la realidad y seguridad de que aunque estas personas no creen, que el Padre le dio un pueblo que en el momento señalado creerían: v.37 *‘todo lo que el Padre me da vendrá a mi; y al que a mi viene, no le hecho fuera’*. Noten el orden; el Padre le da esas personas al Hijo, después estas personas vienen al Hijo, y luego ocurre el recibimiento de estas personas cuando vienen al Hijo. Noten que su venida, y la recepción del Hijo ocurre después de que el Padre les da las personas al Hijo.

¿Cual es la razón detrás de esta declaración de nuestro Señor? ¿Por qué es así como dice en el v.37? Veamos el v.38 *‘porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió’*. Lo que Cristo quiere decir aquí es <<fui enviado por el Padre a una comisión a la cual estoy obligado>>. Aquí vemos que Cristo tiene un compromiso inflexible para hacer la voluntad del

Padre que lo envió. ¿Cómo esto justifica la declaración que hizo en el v.37? v.39 ‘*Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada,*’. Este pasaje refleja que Cristo no vino al mundo con una misión independiente para hacer posible la salvación de todos los hombres. No, el dice que el vino del cielo a cumplir con una misión previa que fue dada a el por el Padre. El descendió con el propósito de hacer nada más y nada menos que la voluntad del Padre que le envió:

-Juan 10:11-17 ¿Qué está detrás de toda esta obra de El poner su vida por las ovejas y entonces tomarla de nuevo? v18c ‘*Este mandamiento recibí de mi Padre*’. Es como si el dijese que el actúa por una comisión previa que le fue dada. En este pasaje nunca debemos divorciar la muerte de Cristo con la previa comisión que el recibió; de poner su vida por sus ovejas.

-Juan 17:1-2 Noten que Jesús no dice «Le has dado potestad sobre toda carne, para que algunos hipotéticamente puedan tener el potencial de la vida eterna» como si dijese «posible». Esto es lo que dice ‘*le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste*’ El afirma que el Padre le ha dado autoridad para dar vida eterna a todos lo que El le dio. V3-4 es como si Cristo dijera: Padre me mandaste al mundo a hacer una obra y ahora que estoy en el momento de sacrificarme por el pecado, he terminado la obra que me mandaste a hacer, y ahora basándome en esa obra completada, glorifícame con esa gloria que tenía en la eternidad. Aquí vemos que el Señor Jesucristo estaba conciente de la gloria que le pertenecía antes de que el mundo fuese. Y que el estaba conciente de que el Padre lo mando al mundo con una obra específica, y basándose en el cumplimiento de esa obra, somete su reclamo: ‘Dame la recompensa, la recompensa porque he completado la obra que me mandaste. Esta recompensa es la exaltación de su naturaleza humana, su glorificación. Es como si dijera: ‘Padre aquí están los términos del acuerdo por el cual yo vine a la tierra y completar una obra específica. Padre yo cumplí mi parte, ahora te oro para que tu completes aquello que ya te has comprometido hacer, que es glorificarme a mi’ v24 el ora por la glorificación de aquellos que el Padre le dio: ‘*Padre...quiero*’ esto no es una oración de humildad. El esta diciendo, “esto es lo que a mi me pertenece, es mi derecho” “Padre, he terminado la obra que me mandaste a hacer; en base a esto glorifícame como has prometido hacer y basándome también en el hecho de que completé la obra que me mandaste a hacer, ‘*aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo.*’

Estos pasajes son suficientes para poder ver que Jesucristo en su obra salvífica estaba actuando bajo una previa comisión que el Padre le había dado a la cual el estaba obligado. ¿Qué nos dice esto? No lleva a aceptar que había un Consejo antes del tiempo. Que había un acuerdo eterno entre las personas de la Deidad.

c. Pasajes que hablan de provisiones determinadas para y promesas hechas al Hijo antes de su encarnación.

1. La predeterminación del Padre para proveer una verdadera humanidad para el Hijo.

-Salmo 40:6-8 ¿Quién está diciendo esto? Cristo. David lo escribió, pero el escribió una profecía, en Hebreos 10 vemos que el escritor le atribuye estas palabras a Cristo. David hablaba como un tipo de Cristo; Cristo hablaba a través de David en el espíritu de una profecía. Aquí tenemos una de las imágenes más vivida de un acuerdo interpersonal entre el Padre y el Hijo. En el capítulo 10 de Hebreos, después de haber establecido que la ley Mosaica simplemente era como una sombra de la realidades que habrían de venir con Cristo. V.5 *'entrando en el mundo dice'*. El estaba conciente de su persona cuando entró a este mundo. El pasaje dice *'me preparaste cuerpo'*; aquí vemos al Hijo hablándole al Padre y le dice, "tu has preparado cuerpo para mí" y luego habla de la comisión que le ha sido dada (v 6-7) ¿A qué viene Cristo? *'He aquí vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad'* Y luego pasa a mostrar que esta voluntad del Padre tiene referencia a su ofrecimiento como sacrificio por los pecados, ofreciéndose en ese cuerpo que el Padre le había provisto (v.10)

2. La promesa del Padre de apoyar y dar soporte al Hijo en su obra

-Isaías 42:6 Aquí Dios habla a su siervo que está en sufrimiento, el Mesías, prometiéndole ayudarlo y darle soporte en su obra

-Isaías 49:8 Estas son promesas del Padre al Hijo en referencia a su obra y en su papel del Dios Hombre Redentor. Promesas que fueron hechas antes de la encarnación. Hay una promesa de que sería ayudado, apoyado y sostenido.

3. La promesa de recompensar su obediencia con gloria personal y éxito salvífico.

-Isaías 52:13 Aquí está el juramento de gloria personal al cual llegaría a través del valle de la humillación (14).

-Isaías 53:10-12 Aquí tenemos la promesa de una salvación exitosa y gloria personal que Dios promete darle al Hijo por completar su obra.

-Salmo 2 v7 *'publicaré el decreto'*. Nos lleva al principio, al acuerdo entre las personas de la Deidad. V7-9 aquí vemos de nuevo al Padre prometiéndole al Hijo una salvación exitosa y gloria personal.

-Filipenses 2:5-11 La exaltación de Cristo a la diestra del Padre es descrita como la recompensa de Jesucristo por su obediencia.

Ahora se puede ver claramente la razón de porque el escritor de Hebreos escribió *'Por el gozo puesto delante de e sufrió la cruz'* Porque el Padre había hecho

juramento solemne. El Padre había prometido al Hijo que por sus sufrimientos, todos aquellos que el Padre le había dado serían salvados. Había prometido que el Hijo al tener su naturaleza humana unida con su naturaleza divina, sería exaltado a la diestra de Dios el Padre en majestad hasta que todos sus enemigos fueran puestos por debajo de sus pies. Este fue el gozo que fue puesto delante de Cristo mientras cumplía paso a paso los términos del Consejo Eterno de Redención. Y todo culminando en su obediencia hasta la muerte y muerte de la cruz.

Aunque no se ha mencionado el Espíritu Santo en estos versículos, recordemos que fue el Espíritu quien descendió sobre el Hijo en su bautizo y se dio al Hijo, en relación a su naturaleza humana, sin medida. Fue el medio que Dios usó para sostener su naturaleza humana en la tarea que le fue dada. Como dice en Hebreos que a través del Espíritu es que se ofrece a sí mismo a Dios el Padre.

Todos estos pasajes forjan sobre nosotros el concepto de un Consejo Eterno de Redención. Un consejo de un acuerdo eterno entre las personas de la Deidad en referencia a la salvación de los elegidos. El Padre en amor eligiendo un pueblo para dárselo al Hijo, el Padre haciendo promesas al Hijo y lo mandándolo a redimir a esas personas. El hijo en amor aceptando esa comisión y en el tiempo señalado entra al mundo para cumplir esa obra, la redención de aquellos que el Padre le entregó.

III- La Aplicación de las Implicaciones del Consejo de la Redención

a. La implicación Teológica

Esta verdad tiene una gran influencia sobre la pregunta ¿por quien murió Cristo? Si hemos de ver la obra de Cristo de una manera bíblica, nunca debemos separar esta obra del eterno acuerdo entre las personas de la Deidad. El Hijo no vino al mundo con un propósito personal independiente, como si fuera un propósito que estuviera separado del eterno propósito del Padre, no vino con una idea de que el venía al mundo para que fuese posible la salvación de algunos sin estar seguro de que todos se iban a salvar. No, el vino con una comisión del Padre y vino con un propósito específico de asegurar la salvación de todos los que el Padre le había Dado. (Juan 6:38-39) Es por esto que el Ángel pudo decir en el anuncio del nacimiento de Jesús *'y llamarás su nombre Jesús porque el salvará a su pueblo de sus pecado'* ¿y quien es su pueblo? Los que el Padre les dio. En el Consejo de Redención.

b. Las implicaciones personales

1. Enfatiza la grandiosa y eterna naturaleza del amor de Dios para con su pueblo. No solo el amor de Dios Hijo sino también el amor de Dios Padre. Nunca debemos pensar en la obra del Hijo como separada al propósito del Padre. No podemos pensar en la obra de Cristo como una obra que de alguna manera muestra a un Dios airado que no quiere mostrar misericordia.

Cuando pensamos en la Trinidad, nunca debemos concebir al Padre como un agente pasivo, que de alguna manera es forzado por el Hijo a salvar a los

pecadores por la obra redentora del Hijo. No, las tres personas de la Deidad, tienen cada uno un papel único en la obra de la redención y todo empieza con el Padre. El Padre eligió ciertos individuos para salvación, el Hijo completa la redención, el Espíritu aplica la salvación a aquellos que Cristo redimió regenerándolos y trayéndolos a través de la fe y el arrepentimiento; y nunca debemos pensar en la Trinidad como que cada uno de sus miembros tiene propósitos diferentes.

La Biblia nos dice que Cristo es la propiciación de nuestros pecados, esto significa que en su muerte él estaba apaciguando la santa ira de Dios sobre su pueblo y este es el corazón de la expiación. Pero esto no significa que la propiciación convirtió la ira de Dios en amor. No, según lo que dice la Biblia, fue el amor de Dios que proveyó la propiciación de su propia ira para que el amor por su pueblo diera a conocer su propósito eterno en una manera que demostrase ser consistente con su justicia y la ley y la gloria de su carácter Santo (1Juan 4:10) Dios mandó al Hijo en propiciación. Como lo dice John Murray: ‘una cosa es decir que el Dios airado es hecho amoroso, porque es totalmente falso y otra cosa decir que el Dios airado es amoroso, eso es verdad. Pero también es verdad que la ira por la cual él está airado es pacificada por la cruz, y esta propiciación es el fruto de su amor que la proveyó, también vemos que fue planeado desde la eternidad.

Saber esto, que nuestra salvación fue planeada desde antes de la fundación del mundo, nos debería mover a humildad y asombro.

2. Provee la base para la certeza absoluta y seguridad de nuestra salvación final y completa de principio a fin.

II-La Unión con Cristo y como se relaciona a la Expiación

Debemos considerar la Expiación y su conexión con la doctrina de la Unión con Cristo; en otras palabras: la Expiación con una relación previamente establecida que Cristo sostuvo con el pueblo por el cual Él murió.

I-La Realidad de la Unión con Cristo:

a. El anuncio profético de Su muerte (Isaías 53).

Algunos han descrito este capítulo como un testimonio ocular de la muerte de Cristo; se describen claramente los sufrimientos de Cristo cientos de años antes de que sucedieran.

Ahora nos enfocaremos en los versículos 10 y 11.

“Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de

ellos.”

La frase clave que se debe destacar está en el versículo 10:

“...*Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje...*”
O puede ser traducido como lo traduce el experto en hebreo Edward Young?:
“...cuando su alma haga sacrificio por el pecado, entonces verá linaje...”

En este anuncio profético vemos que el sacrificio y el linaje están juntos. Este anuncio sobre el sufrido Siervo de Jehová nos dice que Su muerte en la cruz no puede estar aislada del linaje. Sabemos, por las Escrituras, que linaje o simiente se refiere a *descendencia*, algunas veces refiriéndose a descendencia física (simiente de Abraham), otras veces refiriéndose a descendencia espiritual (como Pablo dice a los gálatas que los que creemos en Cristo somos la simiente de Abraham).

Entonces hay un grupo de personas a las cuales se les refiere como la simiente o linaje de Cristo (Isaías 53:10). La expiación y el linaje tienen una cercana conexión. A este grupo de personas se les refiere como el *linaje* antes de la venida de Cristo y su entrega como expiación por el pecado.

b. El anuncio profético en Su nacimiento. (Mateo 1:21)

José y María estaban desposados, y en ese tiempo estar desposado era un compromiso legal obligatorio, aunque no se habían casado ni vivían juntos. Y estando desposados, José descubre que María estaba embarazada; y mientras decidía qué hacer ante esta situación, en términos de las leyes civiles de Israel, se le aparece un ángel.

“Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

Mateo 1:20-21

Lo que debemos ver aquí es que la actividad salvífica del niño que iba a nacer, es una referencia específica a los que el ángel se refiere como “*su pueblo*”.

“...porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

En esa palabra “*salvará*” se encuentra la complejidad de su actividad salvífica y el elemento pecaminoso en el cual es su muerte en la cruz. Podemos notar que toda Su actividad salvadora hace referencia específica a su pueblo. Se les llama su pueblo incluso antes de nacer.

Ahora, ¿Cuál es la identidad de este pueblo? ¿Quiénes son?

Algunos dicen que se refiere a los judíos; pero, si es así, entonces todos los judíos que existieron y han de existir serán salvos. Porque en este versículo no dice que

El “proveerá” salvación, no dice que va a “hacer posible” la salvación, ni dice que este pueblo “puede” salvarse; sino que dice claramente “salvará”, El los librará de la culpa, el poder y la contaminación del pecado. Librará ¿A quién? A Su pueblo; entonces, si dijéramos que su pueblo son los judíos caeríamos en universalismo hebreo, en otras palabras, que todos los judíos van a ser salvos. Ni el mundo cristiano evangélico ni la Biblia enseñan eso.

Entonces ¿Cuál es la otra alternativa? La otra alternativa sería que su pueblo es ese grupo de personas que le fueron dadas, aquellos por los cuales El se hizo responsable en el consejo eterno de Redención. Aquellos con los cuales El está íntimamente relacionado en su actividad salvadora se les identifica como Su pueblo. Y se les identifica como su pueblo incluso antes de haber nacido. Y como la cruz es el aspecto central de Su obra salvadora, no podemos divorciar esa cruz del pueblo del cual el ángel dijo que El venía a salvar. Ahí podemos ver esa unión previa entre Cristo y los que vino a salvar.

c. Palabras de Cristo mismo (Juan 10)

En este capítulo encontramos una de las más ricas enseñanzas acerca de Cristo como el Pastor de su pueblo.

“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,” v.14
Aquí el Señor Jesucristo está hablando de una relación que existía en el presente, tenía un pueblo que El conocía y que ellos le conocían.

Veamos lo que dicen los dos versículos siguientes:

“así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.” v.15-16

Aquí tenemos dos líneas de pensamiento que debemos considerar Primeramente, el versículo catorce afirma la relación que Cristo tenía con el pueblo que existía y le conocía en ese momento. Este versículo se aplica, por lo menos, a esas personas que ya estaban en una presente relación salvífica con El. Aquí a estas personas se les llama: sus ovejas. Pero la perspectiva cambia en los versículos siguientes. Dice en el verso 15 que El pone su vida por las ovejas, quienes, según el verso 14, son por lo menos aquellos quienes le conocían en aquel entonces. Por ahora todo lo que sabemos es que sus ovejas eran los que estaban relacionados salvífica y presentemente con El.

Pero vemos en el versículo 16 Jesús nos dice que aquellos que son sus ovejas, aquellos por los cuales El pone su vida, incluye a muchos más que sólo a aquellos que le conocían en ese tiempo. Incluye a otros que aún no le conocen, pero que ciertamente le conocerán en el futuro. Todavía no le conocen y ya les llama sus ovejas.

“También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer...” v.16^a

Y, ¿Cómo identifica estas ovejas?

“... y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.” V.16b

El habla de un pueblo que ahora son sus ovejas, pero que todavía no están en una relación de salvación con El. Todavía tiene que oír su voz (llamado efectivo), todavía no han entrado a su rebaño, pero son sus ovejas. Entonces cuando dice que El pone su vida por sus ovejas encontramos que El define sus ovejas como la totalidad de aquellos que le pertenecen; tanto aquellos que están en una relación presente con El como los que no han todavía nacido, llamados ni reunidos, pero a todos les da el mismo título: mis ovejas. Así que cuando nos dice que El pone su vida por las ovejas, nos está diciendo que su obra está estrechamente relacionada con su pueblo, sus ovejas. Y son sus ovejas en una relación previamente establecida incluso antes de haber venido a conocerle salvíficamente. Antes de oír su voz, mucho antes de haber sido reunidos en el rebaño; antes de arrepentirse y someterse concientemente al Pastor, El les llama sus ovejas, Jesús está diciendo que El esta en una relación íntima con ellos incluso cuando ellos no saben nada de esa relación, y el Señor dice que va a morir por esas ovejas.

d. En la enseñanza de los apóstoles (Efesios 5)

Estamos hablando de esta unión con Cristo, esta previa conexión o relación de un pueblo con Cristo incluso antes de que existieran y antes de que el muriera y antes de que ese pueblo fuera salvo.

“porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.” Efesios 5:23

El apóstol Pablo no puede enseñar sobre los temas más prácticos y simples de la vida, como el matrimonio, sin fundamentar ni sacar las motivaciones de esos deberes con la realidad de la Redención. Y ese es el caso de este pasaje donde trata de los deberes de los esposos y esposas.

Notemos lo que dice al principio del versículo 25:

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.” Efesios 5:25-27

Aquí se ve que el amor de Dios y su ofrecimiento de dar su vida es para esta entidad llamada la iglesia. Cristo amo a la iglesia y se entrego por ella. La iglesia era el objeto de su amor redentor; la iglesia, en la mente de nuestro Señor como cuerpo, como entidad. El dice que fue por la iglesia que se entregó, con el propósito de santificarla, purificarla para presentársela a sí mismo sin mancha ni arruga. Ahora, ¿Qué nos está diciendo el apóstol Pablo en relación a la doctrina de Cristo y su muerte en la cruz? Nos esta diciendo que en la mente, en el propósito y en la intención de nuestro Señor esa muerte estaba íntimamente conectada a una entidad que ya existía en su mente, y que ya estaba en su

corazón. Era su iglesia, la cual El amaba con un amor peculiar y distinguido, al punto de entregarse por ella. Esa iglesia, su iglesia, por la cual el murió con un propósito específico, esa identidad será purificada, santificada, y presentada gloriosa a El.

Hemos visto la necesidad de contemplar la muerte de Cristo con referencia a un tipo de relación previamente establecida entre El y aquellos por los cuales El murió. Había un tipo de unión o conexión entre El y ellos antes de morir en la cruz. Aquellos por los cuales El murió fueron reconocidos como su linaje, su pueblo, sus ovejas, su iglesia.

II-La Naturaleza de la Unión con Cristo

Antes de empezar a considerar los detalles de la naturaleza de esta unión, vamos a ver unas declaraciones preliminares que pueden servir para aclarar algunas cosas. El propósito, ahora, no es hacer una exposición exhaustiva de toda la doctrina de la unión de Cristo y su pueblo.

La doctrina de la unión con Cristo es un tema amplísimo. Vemos en la Biblia un lenguaje que se refiere a esta unión una y otra vez, como cuando dice “estar *en* Cristo Jesús”; vemos este lenguaje que abarca desde la fuente de la salvación (la elección misma: “fuimos escogidos *en* El”) hasta nuestra glorificación pues “somos glorificados *en* El”. La unión no es algo que solo se aplica a una pequeña parte de la redención. La unión con Cristo subraya cada aspecto de la redención: su planificación, su ejecución y su aplicación.

Vamos a tomar un segmento de esta doctrina que se enfoca la muerte de Cristo en la cruz. Pensemos un momento. En la vida como creyentes, somos traídos a una unión experimental con Cristo cuando nacemos de nuevo y creemos el evangelio, es entonces en ese momento cuando somos unidos experimentalmente a Cristo. Ese es el aspecto de la unión con Cristo que tiene que ver con la aplicación de la Redención en nuestros corazones, cuando somos llamados y convertidos. Pero ese no es el aspecto con el que estamos lidiando ahora. Ahora lo que nos interesa son los aspectos de la unión de Cristo con su pueblo que preceden e incluyen su obra en la cruz; esa unión previamente establecida con Cristo que estuvo ahí incluso antes de que fuéramos unidos experimentalmente con El.

Al comenzar a describir la naturaleza de este tipo de unión, debemos confesar que estamos escasos de palabras apropiadas para definirla. Sin embargo, utilizaremos los términos tradicionales que han sido usados, a través de la historia, por teólogos y predicadores para describirla. Debemos recordar que el problema no son los términos que usamos para describirla, sino que lo importante es el concepto; debemos estar arraigados en el concepto mismo que los términos quieren definir.

La pregunta es ¿Cuál es la naturaleza de esta unión previamente establecida entre Cristo y aquellos por quienes murió?

a. Fue una unión Representativa

También llamada Unión Legal o Unión Federal. “Federal” es usado en su antiguo significado en latín, es una palabra que se enfoca hacia un acuerdo donde una parte actúa en beneficio de otra parte; una parte actúa como representante de otra parte. Puede referirse a “una persona que representa una gran cantidad de personas” o como “un pequeño grupo de personas que representan a un grupo más grande de personas”. De ahí se le llama “gobiernos federales” a ese cuerpo de personas que representan toda la nación. Entonces tenemos esta idea de representación, sabiendo que esta relación entre Cristo y su pueblo antes y en su muerte fue una unión federal o representativa. Cristo actuó como el representante legal de esas personas. Actuó como representante de aquellos que, en pasajes vistos previamente, la Biblia les llama su simiente, su pueblo, sus ovejas o su iglesia.

Hay dos pasajes claves que demuestran claramente esta verdad: Romanos 5:12-21 y 1ra Corintios 15:20-22

Vayamos a Romanos 5. Aquí vamos a subrayar las principales líneas de pensamiento que se relacionan con nuestro tema. En el verso 12 de Romanos 5 Pablo dice lo siguiente:

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”

Y luego tenemos un paréntesis, lo cual podemos llamar una ‘declaración en paréntesis’ hasta el verso 16, luego vuelve al punto principal en el versículo 17. Luego de hacer la declaración en el verso 12 Pablo quiere explicarse antes de volver a esa línea de pensamiento, por eso tenemos este “paréntesis”.

Si leemos los versículos 12, 17-19, (saltando el paréntesis) podemos ver un énfasis claro:

“12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

17 Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.

19 Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.”

Habla de uno: Adán, y sus resultados. Y también habla de otro “uno” (Jesucristo), y sus resultados correspondientes. Este pasaje enseña claramente que el gobierno moral de Dios, es un acuerdo en el cual toda la humanidad esta designada en la base de una previa relación sostenida con dos hombres: Adán y Cristo. Ellos son hombres representantes; imaginemos un gran gigante, con muchos ganchos en su cinturón, y en esos ganchos está cada miembro de la raza humana; así que si este gigante se para, todos lo que estén enganchados en su cinturón también se pararán; si el gigante cae, entonces todos los demás caen junto con el. Pablo esta subrayando que hay dos hombres con los cuales la humanidad tiene este tipo de relación: Adán y Cristo.

Hay un paralelo así como en nuestra relación con Adán. El pecado de Adán verdaderamente viene a ser nuestro pecado, por nuestra unión con el como nuestro representante

Si sabemos algo del libro de los Romanos, sabremos que Pablo acaba de abrir la maravillosa doctrina de la Justificación por la fe sin las obras de la ley; justificación basada en la obra de Cristo, al final del capítulo 3; justificación recibida por medio de la fe solamente, capítulo 4; y en el principio del capítulo 5 Pablo habla sobre la bendiciones e implicaciones que vienen como resultado de esta justificación:

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;” Romanos 5:1-3

Y Pablo continua y menciona todos estos beneficios secundarios que surgen de este beneficio principal, la justificación. Y luego el comienza a subrayar la base sobre la cual Dios nos da estas bendiciones; en el verso 6 el enfatiza en qué se basa toda esta bendición:

“Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.” Romanos 5:6

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.” Romanos 5:8-11

Y Pablo introduce el versículo 12 comienza con una frase conjuntiva: “Por tanto”, la cual indica una conexión con todo lo dicho anteriormente acerca de la justificación. Así que podemos ver aquí el contexto y la conexión. Habiendo

puesto la gran bendición de la justificación sobre la base de la obra de Cristo y la recepción de ésta por medio de la fe, el apóstol está ahora respondiendo, en los versos 12 al 21, la pregunta que surge por todo este asunto:

¿Cuál acuerdo tuvo lugar en el gobierno moral de Dios, que hace correcto que las bendiciones que Cristo procuró en Su obra sean aplicadas a aquellos que no la merecen, ni pueden hacer nada para merecerlas? ¿Qué acuerdo existe que permita a Dios declarar a tales pecadores, descritos anteriormente como impíos, como justos y puedan tener paz con Dios, y se puedan regocijar en la vida presente y ser salvos por la eternidad, y todo eso puramente en la base de la obra de un solo hombre, el Dios-hombre, Jesucristo? ¿Cómo puede eso suceder? Esa es la pregunta que Pablo está respondiendo en esta segunda mitad de Romanos 5; fue un acuerdo donde hubo una relación previamente establecida entre Cristo y aquellos por los cuales El murió.

Ellos fueron contados como uno con Cristo en Su obra, de la misma manera en que la humanidad fue representada por el primer hombre, Adán, y así como nosotros caímos cuando Adán cayó, y vemos la consecuencia del pecado de un hombre, de la misma manera Cristo vino como el segundo y último Adán, y todos por los cuales el actuó como representante cosecharan los beneficios de la obediencia de este solo hombre.

Así como Dios estableció una unión representativa entre Adán y sus descendientes, que trae sobre ellos el resultado de su pecado, entonces Dios estableció una relación entre Cristo y su simiente que, en el tiempo apropiado, le transfiere todos los beneficios que ganó la obediencia de Cristo. Ese es el argumento central de Romanos 5:12-21.

Ahora vayamos a 1ra Corintios 15:20-23, donde tenemos la misma enseñanza:

“Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida”.

Consideremos el contexto del pasaje. Había personas en la iglesia de Corinto que negaban la resurrección corporal de los creyentes, y Pablo ha estado demostrando que sin la resurrección no tenemos evangelio. El argumenta que el hecho de que Cristo fue levantado de entre los muertos certifica que su pueblo será resucitado de entre los muertos (v. 20). Ahora, ¿Qué significa y por qué es esencial que la resurrección de Cristo fuese “primicia”? En el Antiguo Testamento, cuando comenzaba la cosecha, las primicias de los frutos se traían como ofrenda a Dios. Los primeros frutos eran del mismo tipo, o iguales, que el resto de los frutos que luego vendrían. Las primicias eran el testimonio de que toda una cosecha estaba por venir. Entonces, ¿Qué nos asegura que la

resurrección de Cristo es la primicia de una resurrección más grande? La respuesta es: la unión de Cristo con su pueblo. (v.21) Por un hombre (Adán) vino la muerte y por un hombre (Cristo) la resurrección de los muertos. Entonces en el verso 22 vemos que dice: “...EN Adán” (En unión con Adán) “todos mueren”. Los que están en esa unión representativa con Adán por el acuerdo de Dios, todos ellos mueren. Y luego Pablo agrega que todos lo que están en Cristo, representativamente, serán vivificados.

Esta relación es tan real que, lo que Dios hace con un hombre, pasa a todos los que Dios considera en unión con ese hombre. Así como Dios castigo a Adán con la muerte, todos los que estaban unidos a el murieron en el; o en el lenguaje del catecismo: pecamos en el y caímos con el en su primera transgresión. De la misma manera, todos lo que están en Cristo, son vistos por Dios como aquellos que obedecieron en El, fueron crucificados con El, enterrados con El y resucitados en El. Y todos los que están en El deben, por necesidad, compartir en su vida y su experiencia y compartir en todo lo que Cristo ha hecho como su representante.

Así que en la naturaleza de esta relación previamente establecida existe una unión representativa, una unión federal, en la cual Cristo actúa y se para delante de Dios en lugar de todo su pueblo; ellos estaban en El.

b. Fue una unión Electiva

En otras palabras, es una unión representativa que se estableció en la eternidad mediante la elección. Dios, en la eternidad pasada, eligió a algunos para salvación, ciertos individuos particulares de la raza caída de Adán, sin basarse en ningún mérito u obra sino en la base de Su soberana voluntad y distinguida gracia.

Vayamos a Efesios capítulo 1.

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo,” Efesios 1:3

La frase clave aquí es “en Cristo”. Y vemos que ese es el pensamiento que controla todo el capítulo, pues repite “en Cristo”, “en El” una y otra vez en este capítulo. Al Pablo contemplar esa gran salvación que Dios tiene para nosotros, el dice “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo”, y en particular dice “que este Dios sea bendito, que sea honrado y alabado por la gran realidad de que El nos ha bendecido con toda bendición espiritual” y lo ha hecho bajo una esfera específica de referencia, pues nos ha bendecido en toda bendición “en Cristo”, en unión con Cristo; lo cual nos indica que no existe bendición alguna conferida hacia un hijo de Dios cuya fuente y origen no sea Cristo.

Ahora Pablo prosigue a describir algunas de esas bendiciones. Y comienza en el verso 4: la elección antes de la fundación del mundo. Y lo vemos en la primera

parte del versículo: “según nos escogió en él”, en unión con Cristo, ¿Cuándo? Veamos el resto del versículo: “antes de la fundación del mundo”. Hay misterios aquí que ningún hombre podrá resolver por completo, pero veamos lo que dice el texto: No dice que nos escogió para que seamos en él, como si el acto de la elección nos hiciera candidatos para estar en él, en algún momento en el futuro. Ni dice que nos escogió porque él vio que algún día nosotros escogeríamos estar en él. No es eso lo que dice, y es el punto de vista que tienen muchas personas hoy día. Entonces, ¿Qué es lo que dice? “Según nos escogió en él” Lo que está diciendo es que en el mismo acto de elección divina por el Padre, mucho antes de la fundación del mundo, nos escogió de tal manera que ya se nos consideraba como estar unidos con Cristo.

En otras palabras, cuando pensamos que Dios pone su amor soberano sobre un pueblo, tanto para atrás como la Biblia nos permita ver, se nos dice que nunca estuvimos contemplados, en el Consejo Eterno de Dios, separados de Jesucristo. Fuimos escogidos con referencia a Cristo, fuimos escogidos en conjunción con Cristo como nuestro representante. En otras palabras, antes de venir a estar unidos a Cristo experimentalmente en el tiempo, en nuestra conversión, ya estábamos en unión representativa con Cristo en la eternidad. No estamos unidos a Cristo experimentalmente ni somos salvados del pecado y de la ira hasta que en nuestra experiencia oímos el evangelio, nos arrepentimos y creemos; pero mucho antes de eso, en la eternidad, cuando Dios nos escogió, en conjunción con esa elección fuimos entregados a Cristo, y fuimos unidos a El como nuestro representante; es por eso que Cristo podía hablar diciendo que El vino a dar vida eterna a aquellos que el Padre le ha dado. Les fueron dados incluso antes de que nacieran. El tomó la responsabilidad de ser su representante. Dios nos escogió con el propósito de asegurar las bendiciones de la salvación para nosotros, y hacerlo en la base de lo que Cristo, como nuestro representante, iba a hacer por nosotros.

Así que por el mismo decreto que se predestino a los elegidos, Cristo también estaba predestinado a adquirir esa salvación por ellos, como su representante. Es en ese sentido que a los elegidos se les dice “escogidos en Cristo”. Ser elegidos en unión con Cristo antes de la fundación del mundo. Nos damos cuenta como hay esa unidad entre Cristo y su pueblo. Una unidad que data desde el Consejo Eterno de Redención. Nunca debemos divorciar la obra salvífica de Cristo de Su unión con ese pueblo por el cual él murió. Una unión que fue establecida en la eternidad, no con todos los hombres, sino con los elegidos.

“quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,” 2da Timoteo 1:9

“Nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras”, ¿Cómo? “según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús”, ¿Cuándo? “antes de los tiempos de los siglos”. Esta salvación nos fue dada, Dios se propuso dárnosla en Cristo Jesús antes que el mundo fuese. Es difícil para

nosotros comprenderlo, pero es cierto que esta verdad está revelada en la Palabra de Dios. Y esta es una verdad que ha de ser recibida no tanto de una manera intelectual, sino humildemente, por fe. Ha de ser recibida con adoración y alabanza por haber estado tan unidos a Cristo, incluso en el propósito electivo del Padre en la eternidad.

c. Fue una unión Vital y Mística

Fue una unión vital y mística cuando El murió en la cruz, cuando se levantó de la tumba y fue exaltado a la diestra del Padre.

Usamos el término “vital” en el sentido de algo que da seguridad a la vida, que nos asegura la vida; y usamos la palabra “mística” en el sentido de misterioso. De alguna manera misteriosa nosotros, los que somos cristianos, incluso antes de nacer, estábamos tan unidos a Cristo que cuando el murió en la cruz y cuando resucitó de entre los muertos, en el momento adecuado en nuestra propia vida, nosotros también morimos al pecado y somos levantados a una vida guiada por el Espíritu. No hay manera de explicarlo; pero, en nuestra vida, nuestra experiencia, somos unidos a Cristo por el Espíritu por medio de la fe, en un sentido somos llevados a ese momento cuando nuestro Señor murió y resucitó, y cuando estábamos ahí en El, en la mente de Dios. Y en virtud de esa unión con El en su muerte y resurrección todos los que estaban en El (en la mente y propósito de Dios) en esa muerte y resurrección, en algún punto en su vida, murieron al pecado y fueron levantados para andar con Cristo en sus vidas. Fue una unión vital y mística en su muerte, resurrección y exaltación, que en algún momento nos afecta en nuestra propia experiencia. La Biblia abunda más sobre este tema en Romanos 6, Efesios 2:5-6, Colosenses capítulos 2 y 3.

“sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él;” Romanos 6:6-8

Si leemos todo el capítulo, vemos que Pablo repite una y otra vez que nosotros, los que somos cristianos, morimos en Cristo, morimos con Cristo y fuimos levantados con Cristo.

Vayamos a Efesios 2: 5-6

“aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,”

Pablo habla de nosotros como si ya estuviéramos sentados con Cristo en los lugares celestiales. El punto es que Cristo ha sido exaltado y sentado a la diestra de Dios, y porque estamos en El nuestra exaltación futura es tan segura que podemos hablar de ella como si ya hubiera ocurrido. Así que todas las personas que El vino a salvar, en la mente y el propósito de Dios y en esta unión vital y

mística, estuvieron en El cuando El murió, resucitó y cuando fue exaltado, para que cada uno de ellos en su vida, [mientras el plan redentor de Dios es llevado a cabo a través de las edades, por el poder del Espíritu Santo junto con la predicación del evangelio] sean regenerados, nacidos del Espíritu, muertos con El al pecado, levantados a vivir con Cristo y un día estar para siempre con El en gloria. Y todo esto es posible por esa relación previamente establecida entre Cristo y aquellos por quienes murió

III-Las Implicaciones de esta previa unión establecida entre Cristo y su pueblo

a. Implicaciones teológicas:

1. Esta verdad apoya la doctrina de la Redención particular.

¿Acaso Cristo vino sin ninguna relación previamente establecida con nadie en particular? ¿Vino por todos en general? Y, por consiguiente ¿No aseguró Su muerte la salvación de nadie? Claramente que no. Nunca debemos divorciar la muerte de Cristo de aquellas personas a los cuales el fue previamente unido en el propósito electivo de Dios. Ellos estaban en El incluso antes de haberse convertido; son Su linaje, Su pueblo, Sus ovejas, Su iglesia por la cual murió. En una relación que fue previamente establecida antes de venir a conocerle salvíficamente

2. Esta verdad provee una defensa poderosa a favor de la naturaleza sustitutoria y cargadora de maldición de la muerte de nuestro Señor

El corazón del evangelio es que Cristo murió como un sustituto, y que el estaba cargando la maldición de la ley en lugar de aquellos por quienes murió. Fue una expiación de sustitución cargando toda la maldición. El cargó y satisfizo las penalidades de la ley en lugar de aquellos por quienes murió. Y es en esa palabra “sustitución” que se encuentra el evangelio, Cristo tomó nuestro lugar. No ha de asombrarnos de que Satanás se haya pasado toda la historia tratando de destruir ese concepto de que Cristo fue nuestro sustituto.

Hay muchas ideas no-bíblicas sobre la muerte de Cristo que han negado la doctrina de la Expiación Sustitutoria. Y ellas argumentan bajo las siguientes líneas de pensamientos:

Algunos dicen que Cristo no pudo haber sufrido por otros, por que, dicen ellos, eso es contrario a la justicia. “El alma que pecare, ésa morirá”. Y ellos dicen que no se puede transferir la culpa de una persona a otra.

Otros dicen que no es correcto que un culpable sea liberado en base a los méritos de otra persona. Así como no se puede traspasar la culpa de un culpable a un inocente, tampoco se puede pasar inocencia a un culpable. Hay teólogos que argumentan que la idea de la sustitución es completamente inmoral, que es contraria a los principios de la justicia y por tanto esa doctrina no puede ser de Dios.

Ahora, ¿Cómo responde la Biblia ante tales objeciones? Dentro de las muchas maneras en que la Biblia responde a esta pregunta está nuestra unión con Cristo. Porque a la luz de esta verdad el Inocente no sufrió por los culpables, sino que el Inocente mismo se hizo culpable, y sufrió como el culpable.

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” 2da Corintios 5:21

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),” Gálatas 3:13

Entonces la respuesta es que, por el plan de Dios, estamos unidos a Cristo de tal manera que Dios lo vio y consideró a El como el culpable. La muerte de Cristo no puede ser entendida con claridad bíblica a menos que hagamos referencia a esa unión entre Cristo y aquellos por quienes murió; una unión iniciada en el Consejo Eterno de Redención. No es que Cristo haya cometido pecado, El era inocente y sin pecado; pero Dios estableció esta relación en la cual El está tan unido a su pueblo, que los pecados de ese pueblo fueron puestos en la cuenta de Cristo. Arthur Pink dice lo siguiente, comentando sobre el tema: “No es difícil ver que la muerte de Cristo sólo fue hecha posible por el Hijo de Dios hecho hombre, pero debemos ir más allá y preguntar ¿Cuál era la relación entre Cristo y Su pueblo que hizo correcto que el se encarnara y viniera a morir por ellos? No es suficiente decir que El era su seguridad y sustituto. Claro que si, el sufrió por ellos como su sustituto pero ¿Qué fue lo que hizo apropiado que el tomara ese lugar? No se puede dar ninguna respuesta satisfactoria hasta que vayamos al Consejo Eterno de Dios. Esa unión representativa cuenta para todos, vindica a todos y explica todo.

Cristo fue el sustituto de Su pueblo porque el fue y es uno con ellos. El se identifica con nosotros, y nosotros con El. Cristo cargó el pecado de muchos porque en su identificación representativa con ellos, sus pecados vinieron a ser propios de El, aunque El no había pecado nuestros pecados fueron reconocidos como pertenecientes a Cristo, están puestos en Su cuenta por Dios y Su justicia es contada como nuestra. Este es un gran intercambio que toma lugar: Nuestra cabeza federal, nuestro representante toma nuestros pecados y recibe nuestro castigo, nosotros tomamos Su justicia y somos salvos y aceptos ante Dios.

b. Implicaciones Prácticas

1. Esta verdad provee un unguento confortador a la conciencia temerosa
Muchas de estas distinciones teológicas a veces pueden parecer innecesarias y carentes de importancia; las vemos como cosas sin aplicación práctica, hasta que descubrimos la razón práctica por la cual está subrayada en las Escrituras para nosotros. Todas las doctrinas bíblicas, de alguna manera u otra, nos lleva a asuntos prácticos y reales. Ahora, cuando el hombre comienza a preocuparse, en su corazón, por su pecado; cuando comienza a preocuparse sobre ese problema al

cual la cruz le apunta, léase su pecaminosidad, comienza a preguntarse ¿Cómo es que un pecador puede ser justo ante Dios? Y comienza a considerar que el Dios del universo conoce cada aspecto de su vida. Ese Dios perfectamente Justo y Santo, que no da por inocente al culpable, el Dios que sacó a Adán del Edén y trajo a la humanidad a condenación por un solo pecado; considerando esto se pregunta, ¿Cómo estoy seguro de mi salvación? ¿Cómo puedo enfrentar el juicio con paz de conciencia en mi alma, con la seguridad de que cada demanda que la ley tiene contra mi ha sido pagada, y con la confianza de que mis pecados y pensamientos, en palabra y en hecho, no me condenarán? ¿Dónde puedo encontrar paz para mi conciencia temerosa? En la gloriosa verdad de la unión con Cristo.

Fuimos unidos a Cristo en la eternidad, unidos a El en su vida sin pecado, unidos a El en su muerte expiatoria, en su entierro y en su resurrección victoriosa, y Alabado sea Dios que fuimos unidos a El en su exaltación! Para que Pablo pudiese decir en Efesios 2:6 que a pesar de mi estado actual ante Dios, estoy sentado en los lugares celestiales junto con Cristo.

“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús...”
Romanos 8:1a

2. Esta verdad provee un sólido fundamento para futuras expectativas

Al pasar los años nos damos cuenta lo rápido que se van. Nos damos cuenta que nuestra vida no es mas que una niebla que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. La muerte se acerca prontamente a cada uno de nosotros, y puede venir cualquier día.

Cuando comenzamos a pensar seriamente que la muerte está ahí y que no podemos escapar de ella; y que pronto tu carne y tus huesos serán enterrados, ¿Qué es lo que nos conforta? ¿Que está ahí para evitar que nos encontremos temerosos ante tal realidad? ¿Cuál es la base de nuestra certeza de que ese no es el final de nuestra existencia? No podemos tener simplemente nociones de que Cristo de alguna manera se va a ocupar de eso. Debemos conocer la doctrina de la unión con Cristo, la cual mantiene nuestras almas levantadas ante la realidad de la muerte, esta doctrina nos provee un sólido fundamento para nuestras expectativas futuras.

“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él” 1ra Tesalonicenses 4:14

Ahora, ¿Quiénes son los que duermen? No es el alma la que duerme, pues el alma va a Dios, sino que es el cuerpo el que está durmiendo en la tumba. Pablo dice que en esa tumba el cuerpo sigue todavía en unión con Cristo. No es fácil de entender, pero esta verdad está en el testimonio de la Palabra de Dios, que incluso nuestro cuerpo está en unión con Cristo, porque el Espíritu Santo ha venido a habitarlo. Y cuando el alma parte del cuerpo, esa unión, no solo de mi alma, sino una unión con Cristo de alma y cuerpo, esa unión no es disuelta.

Es cierto que nuestro cuerpo en la tumba sufre problemas de descomposición, pero ese no debe ser un problema para Dios. El dice que la unión de mi cuerpo con Cristo no es disuelta por la tumba, al igual que la unión de mi alma con Cristo. Aún aquellos que duermen en Cristo, Dios los traerá con El.

“...y los muertos en Cristo resucitarán primero.” 1ra Tesalonicenses 4:16b

3. Esta verdad provee tanto protección contra la tentación como una poderosa motivación para una vida santa. Cuando los cristianos nos damos cuenta de que estamos unidos a Cristo, tenemos una de las armaduras más fuertes para luchar contra los efectos del mundo y de la carne. Si José pudo resistir los acosos constantes de la esposa de Potifar, y lo hizo bajo estos argumentos: “Mi amo no me ha retenido nada, ¿Cómo podría hacer algo así y pecar contra Dios?”, si ese fue un argumento poderoso para mantener a José libre de caer en tentación, ¿Cuánto más poderoso es este argumento?: “Estoy unido al Señor Jesucristo, y todo lo suyo es mío, ¿Cómo puedo yo, entre todos los hombres, pecar contra su precioso nombre?”

Como Pablo argumentó en Corinto cuando se estaba tratando un pecado particular en la iglesia, un pecado de inmoralidad sexual, el argumentó con ellos usando la doctrina de la unión con Cristo como base:

“¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo.”

1ra Corintios 6:15

4. Esta doctrina provee un estímulo poderoso a llevar una vida santa.

III- El Sacerdocio de Cristo

I- El hecho de que Cristo funciona como sacerdote en el cumplimiento de la obra de Redención

“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre.” Hebreos 8:1-2

Sabemos por el contexto que está hablando de Cristo; y Pablo nos dice que *“el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote”*. El sacerdocio de Cristo es uno de los temas principales de la epístola a los Hebreos; de hecho, en esta carta se le hace referencia como sacerdote seis veces, y se le llama sumo sacerdote doce veces. Partes de los capítulos del dos al seis, la totalidad de los capítulos del siete al nueve y en la mayor parte del capítulo diez tratan específicamente con el sacerdocio de Cristo. Así que hay muchos pasajes en la epístola a los Hebreos donde Cristo es llamado sacerdote.

Vayamos a Hebreos capítulo 2. En la primera parte del capítulo el autor está estableciendo que Cristo es superior a los ángeles, pero sigue explicando y dice que, en la encarnación, Cristo fue hecho un poco menor a los ángeles, esto es en referencia a su naturaleza humana; y esto, como dice el verso 9, a causa del

padecimiento de la muerte; y en el verso 10 dice que en su obra de Redención y a través de su sufrimiento, Cristo es el capitán, o en otras palabras, el autor de la salvación.

“Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos.” Hebreos 2:10

La salvación de Cristo incluye llevarnos a la gloria; llevar a sus hijos a la gloria por Jesucristo, quien es el capitán o autor de la salvación. Podemos ver, aun más, que este traslado a la gloria está conectado a los sufrimientos de Cristo, ese es el énfasis de los versos 9 y 10. Y mientras Pablo desarrolla este tema, llega a una declaración en el verso 17: *“Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos,...”* y el verso continúa diciéndonos el propósito, ¿Por qué Cristo tomó cuerpo y alma humanos? ¿Por qué fue hecho semejante a sus hermanos? *“...para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.”* Se nos dice aquí que el propósito de la encarnación, el propósito de que nuestro Señor haya venido al mundo tomando cuerpo y alma humanos junto a su naturaleza divina fue para venir *“...a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote...”*; y que como sumo sacerdote hiciese expiación por los pecados del pueblo.

El punto aquí es enfatizar el hecho de que en la obra de Redención Cristo obra como sacerdote, con referencia a hacer reconciliación por los pecados de su pueblo, trayendo muchos hijos a la gloria. Cristo se encarnó en el vientre de María para poder estar calificado o apto para ser nuestro sumo sacerdote. Notemos que no dice que Cristo obra como algo parecido a un sumo sacerdote, o como algo paralelo a un sacerdote, no, El es un sacerdote. El es explícita y específicamente llamado un sumo sacerdote; eso es lo que vemos a través de la epístola a los Hebreos.

II- El concepto bíblico general de la función sacerdotal

Con tanto énfasis dado al hecho de que Cristo funciona como sumo sacerdote, es muy importante que entendamos qué es la función sacerdotal. Entonces, la pregunta es: Si vamos al Antiguo Testamento y examinamos todo lo relacionado al oficio sacerdotal y tomamos todo eso y resumirlo y sacarle la esencia, ¿Cómo funciona el oficio sacerdotal? ¿Cuál es la naturaleza general y el concepto básico del oficio sacerdotal?

a. Hebreos 5:1

Aquí tenemos la respuesta inspirada a la pregunta ¿Cuál es el concepto básico y general de la función sacerdotal? Y está todo atado a las cuatro preposiciones que el autor utiliza en esta descripción:

“Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados;”

1- “tomado de entre los hombres”

En otras palabras el sacerdote debe ser un hombre, para que entonces pueda identificarse con los hombres, es uno de ellos, de entre los hombres. Ningún ángel podía ser un sacerdote, y ese era el argumento de Hebreos 2, el autor dice que Cristo no tomó la naturaleza de ángel, sino la simiente de Abraham. Dice que fue necesario que fuera hecho semejante a sus hermanos, ¿Para qué? Para que pueda ser su sumo sacerdote. El primer requisito de un sacerdote es que fuera de entre los hombres.

2- “constituido a favor de los hombres”

Constituido a favor de los hombres. La preposición en griego quiere decir básicamente “en lugar de”. Entonces el sacerdote es tomado de entre los hombres y señalado o constituido para los hombres. Aquí vemos cual es la diferencia primaria entre el oficio sacerdotal y el oficio profético y el oficio real (de rey). ¿Para quién es constituido el profeta? ¿A quién representa el profeta cuando habla? A Dios. No representa a los hombres, no es constituido a favor de los hombres. El profeta es constituido para representar a Dios frente a los hombres.

El profeta es la boca de Dios que habla la palabra de Dios a los hombres; y esto es lo que Cristo hace en su oficio profético, nos enseña la voluntad de Dios. Pero, ¿y el oficio real? ¿Qué hace el rey? Nuevamente, representa a Dios, gobierna en el nombre de Dios; y esto es lo que Cristo hace con respecto a su oficio de rey: gobierna su pueblo en nombre de Dios. Pero vemos que el oficio sacerdotal es diferente; el sacerdote no actúa como representante de Dios; ¿A quién representa el sumo sacerdote? Al pueblo. Es muy importante entender la diferencia que existe entre el oficio sacerdotal y el oficio profético y de rey. Podemos pensar que el rey tiene la espalda hacia Dios y su cara hacia el pueblo, de la misma manera el profeta, pues ambos representan a Dios ante el pueblo. El sacerdote tiene su espalda hacia el pueblo y su cara hacia Dios, el representa al pueblo ante Dios. Entonces el sacerdocio tiene una función representativa; y éste actúa como representante de aquellos para quien es sacerdote.

Así que es tomado de entre los hombres y constituido a favor de los hombres como su representante

3- “en lo que a Dios se refiere”

El sacerdote es tomado de entre los hombres y constituido a favor de los hombres en respecto ¿A qué? En lo que se refiere a las cosas de Dios, hacia Dios. Vemos que mientras el sacerdote actúa a favor de los hombres, el objetivo de sus actividades no es otro hombre sino Dios.

4- “para que presente ofrenda y sacrificios por los pecados”

Dice el pasaje “...para que presente ofrenda y sacrificios por los pecados”. Ofrendas (presentes) y sacrificios son las cosas ofrecidas. Pero ahora vamos a enfocarnos en la esencia de su función.

Lo que el sacerdote hace lo hace por los pecados, el presenta sacrificios por los pecados, respecto a los pecados.

En resumen, la función de un sacerdote es representar a los hombres delante de Dios, y hacerlo específicamente lidiando con el problema de los hombres: el pecado. Como alguien dijo: “La función sacerdotal esta fundamentada en la gran realidad de la infinita santidad de Dios, Dios como justo, la ley de Dios como una regla inflexible de justicia , la realidad del hombre como un ser caído, culpable, contaminado, destituido de la presencia de Dios por causa de su pecado. Y el sacerdote representa al pueblo ante Dios con el propósito de tratar el problema del pecado de los hombres”. Y se nos dice que Cristo es nuestro sacerdote. Ahora, ¿Cómo el lleva a cabo este oficio?

b. Así como es tipificado en los rituales del Antiguo Testamento

En los rituales del Antiguo Testamento, ¿Cómo cumplía el sacerdote su tarea de quitar o cubrir el pecado del pueblo?

Antes de ver el pasaje, veremos algunas declaraciones preliminares:

Debemos enfatizar la validez de estudiar los rituales del Antiguo Testamento:

-Estos ritos fueron establecidos y constituidos por Dios. No fue algo que los líderes de Israel decidieron hacer y organizar deliberadamente. No. Todas estas ceremonias vinieron por revelación divina. Dios le dio a Israel instrucciones al más mínimo detalle de cómo esas ceremonias debían llevarse a cabo. Y le exhortó a Moisés que supervisara que todas las cosas se hicieran según las instrucciones que le fueron dadas en Sinaí.

-Se nos dice en el Nuevo Testamento la razón por la cual Dios ordenó estas ceremonias. Uno de los propósitos primarios de los rituales del Antiguo Testamento era servir como tipo, como imagen o ilustración del oficio sacerdotal de Cristo. En el libro de los Hebreos se menciona como “figuras del verdadero” (Hebreos 9:24), “sombra de los bienes venideros” (Hebreos 10:1). Así que mientras vemos el sacerdocio en el Antiguo Testamento estamos viendo figuras, ilustraciones, sombras del sacerdocio de Cristo.

Con esto en mente vayamos a Levítico capítulo 16. Aquí tenemos una declaración de aquel gran día, mencionado muchas veces en Hebreos, el día de expiación.

“Habló Jehová a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón, cuando se acercaron delante de Jehová, y murieron. Y Jehová dijo a Moisés: Di a Aarón tu hermano, que no en todo tiempo entre en el santuario detrás del velo,

delante del propiciatorio que está sobre el arca, para que no muera; porque yo apareceré en la nube sobre el propiciatorio.” Levítico 16:1-2

Démonos cuenta de lo que Dios está diciendo. Aunque Aaron era el sumo sacerdote, no quería decir que él podía entrar a la presencia de Dios en el lugar Santísimo cuando él quisiese, o en la manera que él quisiese. Dios dice que manifestará su presencia en la nube sobre el propiciatorio, y que Aarón debe acercarse a Él sólo cuando Él se lo indique, y de la manera que Él se lo indique, porque ahí estaba hablando del lugar Santísimo. Y Dios dice que si él no venía a Él en el tiempo y de la manera que Él decía, entonces moriría. ¿Qué es lo que Dios está diciendo? ¿Qué significa? Bueno, Él dice que si cualquier pecador viene a su presencia, debe venir en la forma adecuada, de lo contrario no será aceptado, y la ira de Dios lo consumirá. En el tiempo de Dios, en la manera que Dios indique, o morirá.

Entonces Dios prosigue a indicar cual es la manera y el tiempo del que está hablando. En los versos 3 al 10 tenemos los requisitos para el sumo sacerdote mismo. Y en los versículos 11 al 14 tenemos la descripción de cómo el sumo sacerdote debía hacer primeramente una expiación por sí mismo antes de hacer ofrendas por el pueblo. Eso era porque el sumo sacerdote levítico del Antiguo Testamento era un pecador. Veamos los elementos de esa ofrenda o sacrificio.

“Y hará traer Aarón el becerro que era para expiación suya, y hará la reconciliación por sí y por su casa, y degollará en expiación el becerro que es suyo.” Levítico 16:11

Este sacrificio del becerro tomaba lugar afuera, en la parte abierta del tabernáculo; el altar del sacrificio estaba en ese lugar. El sacrificio no sucedía dentro del velo del lugar santísimo. Primero se sacrificaba el becerro en el patio del tabernáculo.

“Después tomará un incensario lleno de brasas de fuego del altar de delante de Jehová, y sus puños llenos del perfume aromático molido, y lo llevará detrás del velo. Y pondrá el perfume sobre el fuego delante de Jehová, y la nube del perfume cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio, para que no muera. Tomará luego de la sangre del becerro, y la rociará con su dedo hacia el propiciatorio al lado oriental; hacia el propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre.” Levítico 16:12-14

Primero se tomaba el becerro que era por el sumo sacerdote y se sacrificaba en el patio del tabernáculo. La sangre se colectaba en una vasija. Luego el sacerdote, con la vasija en una mano y el incensario lleno de brasas de fuego en la otra mano, y con sus manos llenas de incienso perfumado, va detrás del velo al lugar Santísimo, se pierde de la vista del pueblo. Entonces ahí toma las brasas y enciende el incienso sobre el propiciatorio y le rocía sangre. Ahora, ¿Cuáles dos elementos mayores tenemos aquí? Tenemos el sacrificio en el patio. Tenemos la presentación de la sangre y el incienso en la presencia de Dios dentro del velo. Tenemos la sangre rociada en el altar, y luego la presentación de la sangre

mezclada con el incienso dentro del velo, en el lugar Santísimo. Debemos notar que la sangre derramada en el altar sin ser presentada junto con el incienso en el lugar Santísimo no tenía la eficacia para remover el pecado del sumo sacerdote. Los dos elementos deben estar allí. Si el sumo sacerdote derrama la sangre del altar en el suelo, y se atreve a entrar en el lugar Santísimo sin la sangre y sin el incienso con brasas, ha de morir, la ira de Dios cae sobre el.

Así que no era solamente el sacrificio del becerro, sino que también debe estar la presentación de la sangre dentro del velo junto con el incienso. En otras palabras, había sacrificio, y luego intercesión. El sacrificio era en el patio, y la intercesión detrás del velo, fuera de la vista del pueblo; y estas dos actividades eran absolutamente esenciales. Y después de haber ofrecido por sí mismo, el sumo sacerdote, en los versículos 15 al 19, ofrece por el pueblo.

“Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio.” Levítico 16:15

El sumo sacerdote sacrificaba por sí mismo, porque era pecador; ahora tiene que hacerlo en referencia al pueblo. El macho cabrío era sacrificado sobre el altar, entonces entraba detrás del velo donde estaba el incienso levantándose sobre el propiciatorio. Y entonces esparce la sangre así como había hecho antes. Entonces las actividades esenciales del sumo sacerdote en el día de la expiación, por las el pecado es quitado, son dos: El sacrificio (derramamiento de sangre) e intercesión (presentación de la sangre junto con el incienso).

Al leer este pasaje nos podríamos preguntar ¿Por qué Dios da tantos detalles sobre esta actividad? Recordemos que estas cosas tipificaban las actividades del sacerdocio de Cristo. En Hebreos se le llama a esto como *“figura y sombra de las cosas celestiales”* (Hebreos 8:4-5).

Entonces, ¿Cuál es el verdadero sacerdocio? Si en el Testamento tenemos una sombra, ¿Cuál es el verdadero? El sacerdocio real está en el cielo, el verdadero lugar Santísimo, donde está la presencia de Dios manifestada en su totalidad; y el verdadero sacerdocio es el sacerdocio de Cristo. Todos los rituales del Antiguo Testamento no eran más que sombra de lo bueno que había de venir. Lo verdadero es lo que le da forma a la sombra. Entonces la respuesta a la pregunta de ¿Por qué tenemos todos estos detalles? Es que la sombra reflejaba la figura de la realidad.

¿Por qué el sacerdote tenía que esparcir sangre, y luego presentarla a sí mismo detrás del velo? ¿Por qué tenía que hacer sacrificio y después intercesión? Porque lo real consistía en sacrificio e intercesión.

c. Así como es revelado en la realidad del AT

¿Cómo obra Cristo como sacerdote en la salvación de su pueblo? La enseñanza clara del libro de hebreos es que El lo hace por medio de las dos actividades ya antes vistas: Sacrificio e Intercesión, o sacrificio y presentación.

1. Sacrificio:

Sin duda El hizo de sí mismo un sacrificio de sangre, ya que El pudo ser lo que la sombra no podía ser. El sacrificio en la sombra tenía que ser dividido, porque el sumo sacerdote no podía ser el que hacía el y la ofrenda al mismo tiempo. Pero Cristo fue tanto sacerdote como la víctima. Fue el que ofreció, y la ofrenda misma. La sombra no podía hacer eso, simplemente, era físicamente imposible.

Hebreos 9. En los primeros 10 versículos de este capítulo el autor nos dice que el ritual del Antiguo Testamento estaba diciendo algo mediante su repetición. Con su repetición estaba diciendo que las cosas aún no eran perfectas *"...aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo..."* Hebreos 9:8

Pero ahora en el nuevo pacto:

"Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?" Hebreos 9:11-14

La obra redentora de Cristo fue una verdadera obra sacerdotal. Incluía el derramamiento de su propia sangre y ofrecerse sin mancha a Dios.

Hebreos 10. Versículos 1-4 tenemos el mismo pensamiento nuevamente. Lo viejo era imperfecto, lo viejo no era más que una sombra de bienes venideros. Y en el verso 5 nos muestra que hay perfección en Cristo como sacerdote. Versículos 5-9, Cristo tomó para sí un cuerpo; y ¿Por qué lo hizo?

"Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí". Hebreos 10:7 Vino a hacer la voluntad de Dios y a cumplir esta comisión que Dios le había dado.

¿Cuál fue esa voluntad de Dios? V.10-12 *"En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios,*

¿Qué hizo Cristo como sacerdote? El era el verdadero sacerdote ofreciendo un sacrificio sacerdotal.

Juan 10:18 *“Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo”* Lo hizo según el propósito del Consejo Eterno de Redención, derramando su sangre como el acto supremo de obediencia al Padre. Cristo fue al altar no para presentar un animal como sacrificio, sino para presentarse a sí mismo como sacrificio. Por su sangre preciosa el obtiene eterna redención para su pueblo.

2. Intercesión

La presentación en el verdadero lugar Santísimo en el cielo.

Hebreos 7:23-27 Aquí vemos las dos actividades puestas juntas. *‘porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo’. ‘viviendo siempre para interceder por ellos.’*

El sacrificio en la cruz fue una vez y para siempre en el pasado y la intercesión es siempre continua delante de la presencia de Dios, y nuestra salvación esta enraizada tanto en el sacrificio completado y en su intercesión continua. Ahora mismo esta en el Lugar Santísimo en el cielo, en la presencia de Dios, como nuestro Sumo Sacerdote, estando en su cuerpo reuniendo todo el sacrificio e intercesión que hizo en la cruz, y ahí vive para siempre en la presencia de Dios, presentándose a sí mismo en el Lugar Santísimo, viviendo para siempre intercediendo por nosotros.

Las dos actividades son esenciales. Hebreos 9:23-26. *‘Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.’*

Una vez se presento e hizo el sacrificio por todos los pecados. Ha entrado detrás del velo, ahora aparece detrás del velo en la presencia de Dios de parte de su pueblo.

¿Somos salvos por el sacrificio, o por la intercesión? ¿Somos salvos por la muerte, o por la presentación en la presencia de Dios? La esencia de la intercesión, es la expiación, y la expiación es esencialmente una intercesión. ¿Qué significa esto? El sacrificio forma la base de la intercesión, es la zapata de la intercesión. La intercesión forma la extensión de la expiación y asegura la aplicación de la expiación a todos aquellos por quienes fue diseñada.

Vamos a verlo ilustrado en el ritual del AT: El sacrificio hecho sobre el altar, pero la sangre y el incienso todavía no presentado en el Lugar Santísimo, presentado en nombre de aquellos por quienes se hizo el sacrificio, no tenía ningún efecto. También la presentación del sacerdote en el Lugar Santísimo sin el sacrificio hecho en el tabernáculo, eso no tenía ningún efecto. ¿Qué le pasa a Aaron si entraba detrás del velo, sin haber hecho el sacrificio? Hubiese muerto. Así como la intercesión sin el sacrificio no servía para nada, el sacrificio sin la intercesión tampoco servía para nada. La intercesión debe estar basada en el sacrificio. Y el sacrificio debe extenderse a una intercesión o no hay salvación. Las dos actividades eran necesarias.

Son actividades inseparables, simples, es decir, únicas, y a la vez complejas porque van juntas. Es como la respiración: consta de dos partes, inhalación y exhalación. No puedes hacer solo una, necesitas las dos, y estas dos actividades inseparables forman la actividad de la respiración. Así mismo es el sacerdocio de Cristo.

Cristo voluntariamente y bajo la voluntad de Dios el Padre, tomo para si mismo el someterse a la ley de Dios. La gran obra de satisfacer la justicia del Dios Santo que no puede mirar el pecado, que solo lo puede ver con ira. Tomo la gran obra en la cual El podía quitar la ira de Dios y justificar al impío, Dios manteniéndose justo. La gran obra de traer muchos hijos a la gloria. Y para completar esta gran obra, se humillo a sí mismo y vino a nosotros en el vientre de una virgen, uniendo su verdadera Deidad con su verdadera humanidad para siempre, para representar a su pueblo como Sumo Sacerdote y ofrecerse delante de Dios como sacrificio por los hombres para soportar con su santo cuerpo y alma toda la justa ira de Dios en contra del pecado de su pueblo, hasta que la condena de ellos fuese quitada de ellos y clamor de la cruz '*consumado es*' y luego murió. Y después de haber sufrido en la cruz, habiendo sido levantado de entre los muertos, entró en el Lugar Santísimo en el cielo por la virtud de su sangre preciosa, donde ahora se presenta a si mismo de parte nuestra y vive para siempre haciendo intercesión por nosotros.

¿Por qué el hace esto? ¿Por qué intercede por nosotros? Para asegurar en el tiempo y en la historia la aplicación a nosotros todos los beneficios que el ha comprado para nosotros con su sangre.

III- La implicaciones del sacerdocio de Cristo

a. Implicación teológica

¿Que nos dice esta doctrina sobre la extensión de la expiación? Nos dice que no debemos separar la obra salvífica de Cristo de su función sacerdotal. Y nunca debemos de pensar de las actividades específicas dentro de la función sacerdotal, el sacrificio y la intercesión, como dos actividades aisladas, sin conexión con diferentes resultados, o como dos actividades aisladas sin conexión para dos categorías de personas.

Vemos la obra sacerdotal de nuestro glorioso Señor y Salvador como una actividad inseparable. Cada parte tiene un mismo propósito, un resultado infalible para un grupo particular. En otras palabras, Cristo murió específicamente por los cuales él actuó como Sumo Sacerdote. ¿Y quienes son ellos? Ellos son las mismas personas por las cuales Él intercede.

b. Implicación personal

1. Vemos que tan desesperante es la necesidad de aquellos que aun siguen en sus pecados
2. Hemos de maravillarnos al ver el fiel e incondicional amor de Cristo por su pueblo.

Considera la multitud de tus pecados, considera la insuficiencia total de cualquier cosa que tu podrías hacer para arreglarte con Dios, considera el infierno que merecemos, considera la grandeza de la obra que Cristo hizo para salvarte y mantenerte salvo.

Cristo dejó los lugares celestiales, por aquellos que su padre le entregó se humilló a sí mismo y asumió carne humana para ser tu Sacerdote para siempre y se entregó a sí mismo una vez y para siempre como sacrificio de tus pecados.

Cristo no solo murió por ti, él vive por ti, él lleva tu nombre en su corazón delante del Padre, donde vive para siempre para interceder y garantizar la perfección de tu salvación. Él asentó el fundamento de nuestra salvación con su sangre y él la completará con su intercesión. Él la compró con su muerte, y él está continuamente activo para llevarle a su pueblo todos los beneficios que adquirió con su obra. Dios ha ordenado que Cristo sea preeminente en todas las fases de nuestra salvación. ¿Por qué? Para que toda la vida cristiana, que todo sea entendido como una vida en comunión con un Redentor vivo. No tenemos ningún contacto con Dios fuera de Jesucristo. Nuestro trato y comunión con Dios no se detienen en la cruz, inician en la cruz. Pero los ojos de nuestra fe no deben estar tan fijos en el evento de la cruz que olvidemos de ver a la persona que vive en la gloria. Gracias a Dios vemos hacia atrás a la obra terminada, pero también miramos hacia adelante y hacia arriba en actos presentes de fe y de adoración a un Señor que vive para siempre, que nos representa como nuestro Sumo Sacerdote en la presencia del Altísimo Dios.

¿Cómo puede ser que el Padre nos continúe viendo, a nosotros los pecadores, favorablemente y aceptándonos como un Hijo? Porque por su gracia y amor estamos en Jesucristo como mi Sumo Sacerdote y basado en su muerte expiatoria a mi favor, Él está permanentemente presentándose por mí delante del Padre, siempre viviendo para hacer intercesión por mí y me salvará hasta el fin.

Unidad Dos: La Esencia de la Expiación

Según la Biblia, ¿Cuál fue el propósito del sacrificio de Cristo? ¿Qué Cristo estaba haciendo al morir en la cruz? ¿Cuál es la esencia o el corazón de la expiación? El sacrificio de Cristo fue una satisfacción penal sustitutoria, esta es la esencia de la expiación.

I-El sacrificio de Cristo fue sustitutorio.

La palabra *vicario* se utiliza para explicar el concepto de sustitución en referencia a la muerte de Cristo. Por esto es que oímos decir que la muerte de Cristo fue un sacrificio vicario. ‘Vicario’ se refiere a aquello que es hecho o que es sufrido o que es logrado por una persona en el lugar de otra. Y nos indica que Cristo estaba ocupando el lugar de otros.

a. El tipo de sacrificio en el AT

En hebreos se ve que todos los sacrificios en el AT señalaban y eran un tipo del sacrificio de Cristo, eran sombra de lo verdadero.

Levítico 4:1-4 El sacerdote tenía que poner su mano sobre el sacrificio, y el sacrificio sería aceptado en lugar de la persona como expiación de sus pecados. Es un símbolo donde se ilustra la transferencia de responsabilidad, la transferencia de la culpa, la carga del castigo que merece el pecado, todo es transferido a la víctima inocente.

Debemos recordar que no había ningún valor en el becerro o en el macho cabrío. En hebreos dice que no es posible que la sangre de machos cabrios o de becerros limpien de pecado, es una solamente una sombra de lo real, es un tipo, es un símbolo del mejor sacrificio que habría de venir, el verdadero sacrificio que tenía un valor infinito. No fue un animal que fue entregado como el verdadero sacrificio, fue el Hijo de Dios que como Dios hombre voluntariamente y con propósito se entregó en sustitución del hombre. Pero en los sacrificios del AT Dios esta ilustrando para su pueblo esta gran verdad. Que la relación entre lo sacrificado y el adorador culpable de pecado es una relación de sustitución, un sacrificio vicario.

Levítico 16:15, 20-22 Dios dice que debían haber 2 animales. El que era degollado (v.15) y el macho cabrío expiatorio (v.26 LBLA).

v. 20-22 ¿Qué quería decir Dios con este ritual? La culpa de tu pecado ha sido transferida al sustituto inocente. Este macho cabrío era un tipo del Señor Jesucristo, una sombra de lo que habría de venir.

b. La terminología explícita con la que el sacrificio de Cristo fue descrita.

Encontramos frases como las siguientes describiendo la muerte de Cristo:

“Cargo con nuestros pecados”, “el pecado fue sobre él”, etc.

Isaías 53:5-6 aquí hallamos el sacrificio vicario, “Jehová cargó en él, el pecado de todos nosotros”. También encontramos el concepto de transferencia: Dios ha puesto sobre el nuestros pecados. V. 12 “llevo el pecado de muchos” actuó como sustituto.

1Pedro 2:24 “en su cuerpo sobre el madero”

c. Preposiciones usadas en referencia al sacrificio:

1. “Huper”:

(Ejemplo general) Filemón 1:10-13 actuará como sustituto, como vicario, que en “*lugar tuyo me sirviese en mis prisiones*”.

Gálatas 3:13 “*hecho por nosotros maldición*”

1 Pedro 3:18 “*el justo por los injustos*”

2. “Anti”

(Ejemplo general) Mateo 2:22 “*en lugar de*”

Mateo 20:28 “*en rescate por muchos*”

II-El sacrificio de Cristo fue una satisfacción penal por el pecado

a. La definición de satisfacción penal

1. Penal: hace referencia a una penalidad. Es un castigo legal por una trasgresión cometida. Cuando hablamos de penal, no es algo para corregir una conducta sino para castigarla.

El sufrimiento humano puede ser dividido en tres grandes categorías:

-calamidad: sufrimiento por circunstancias adversas fuera de nuestro control.

-corrección: sufrimiento para arreglar una conducta mala.

-castigo: sufrimiento que la justicia demanda cuando se rompe la ley.

Cuando vemos el sacrificio de Cristo, debemos ver que su sacrificio fue penal. El aguantó el castigo penal por parte de Dios, en el sentido de la Santa ley de Dios.

2. Satisfacción: compensación total o reparación total por lo que se debe para remover completamente lo que se ha de pagar. Satisfacer totalmente lo que se debe por el crimen cometido para que no haya penalidad que pagar. La demanda de la justicia ha sido enteramente compensada, totalmente satisfecha.

Cuando Cristo se ofreció delante de Dios hizo una *satisfacción penal sustitutoria* por el pecado. El estaba satisfaciendo tan completamente las demandas de la ley de Dios que la ley ya no tenía ningún reclamo a aquellos por quienes Cristo murió.

No se confundan, la ley aun sigue vigente para todos los hombres, pero en términos de que la ley nos diga a los que somos cristianos, ‘haz esto y vivirás, o si haces aquello, morirás’ Cristo entonces se ha puesto en medio como sustituto de su pueblo. Actúo en su lugar y ha hecho una satisfacción completa por la ley de Dios que los reclamos penales ya no pueden seguir pidiendo la muerte eterna en el infierno.

b. La prueba de que el sacrificio de Cristo fue una satisfacción penal

Gálatas 3:10 *“Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas”*. Pablo se refiere a la maldición que viene sobre todos aquellos que no cumplen la ley, el castigo de la ley de Dios. Todos hemos pecado, de alguna forma u otra, hemos roto la ley de Dios. Como todos hemos roto la ley, la maldición y la penalidad están sobre nosotros.

V11-12 *“Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas.”*

Entonces, ¿Cómo nos salimos de esta maldición? V.13 *“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),”* Cristo ha entrado en tal relación con su pueblo que el vino bajo la maldición de la ley que ellos merecían. ¿Y como sabemos que el satisfizo completamente esta maldición? Porque todos aquellos por quienes Cristo vino a hacer maldición, fueron redimidos de la maldición de la ley (*“nos redimió”*) Las demandas de la ley ya no tienen nada que reclamar sobre estas personas, son libres.

El sacrificio de Cristo fue un sacrificio que llegó consigo una maldición. Un sacrificio que removió la maldición del pecado de aquellos por quienes murió. Fue una satisfacción penal.

Se podrían preguntar que si los hombres tendrán que pasarse la vida entera en el infierno y nunca podrán satisfacer el castigo por sus pecados ¿Cómo es que el sufrimiento de Cristo por unas horas satisfizo las agonías, el castigo del infierno? El asunto es que Cristo no era un hombre ordinario, era Dios hombre. Su cuerpo humano sangriento y su alma humana llena de dolor fueron unidas a su Deidad que era capaz de sufrirlo todo. Así que, este que sufrió tenía un valor infinito y los meritos y el valor infinito de su naturaleza divina impartieron valor infinito a su naturaleza humana. Un valor que calla el castigo de la ley para siempre para que la ley pueda decir que la iglesia fue comprada con la sangre de Jesucristo (Hechos 20:28)

Dios tiene un valor infinito por lo que un pecado contra el trae un castigo infinito. ¿Qué tan grande es nuestra obligación de amor hacia El? Es infinita. El fue que nos creó, El es quien sustenta nuestra vida todos los días, entonces, ¿Qué tipo de castigo debe recibir alguien que comete un pecado en contra de Dios? Infinito.

Colosenses 2:14 *‘anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,’* aquí el apóstol Pablo, dice que Cristo anuló el acta de los decretos que había en contra de nosotros, ¿Cómo? Clavándola en la cruz.

He aquí la ley de Dios con todas sus demandas, con todas sus amenazas y nosotros con todos nuestros pecados, pensamientos, hechos y motivaciones grabadas, y se nos llama que vayamos delante de la corte de Dios, pero Cristo viene como nuestro sustituto y toma ese record de nosotros y toma todo el castigo que merece su pueblo y toma esa acta y la lleva a la cruz, y cuando estaba colgando en la cruz, la ira de Dios vino sobre El y todo lo que se demandaba fue completamente satisfecho. El acta que era en contra de nosotros fue clavada en la cruz.

III- Las implicaciones de la satisfacción penal sustitutoria de Cristo.

a. La implicación teológica

¿Qué relación tiene este tema con la pregunta por quien murió Cristo?

Cristo fue un sustituto real, y sufrió en el lugar de aquellos por quienes murió. El satisfizo el castigo que merecíamos nosotros por nuestros pecados. Nadie por quien Cristo murió, nadie por quien Cristo actuó como sustituto, nadie por quien Cristo satisfizo las demandas penales de la ley recibirá el castigo que sus pecados merecen. Ellos no pueden morir personalmente, porque ellos ya perecieron en su sustituto. Ya no hay mas castigo, la penalidad ya ha sido pagada. Fue una expiación particular. Nadie por quien Cristo murió será castigado. Cristo murió particularmente y específica por su pueblo, aquellos que el Padre le entrego desde la eternidad, descrito en las Escrituras como los elegidos.

b. Implicaciones prácticas

1. Debemos enseñarles a los pecadores que o Cristo satisface la pena por el pecado como un sustituto o que el mismo tendrá que corresponder personalmente y eternamente por su pecado. Sufrirá el castigo de manera eterna y personal en el infierno donde está el llanto y el crujir de dientes y nunca podrá satisfacer la justicia divina. Debemos declararle a todo el mundo que ellos no tienen la elección de si van a resolver el problema de su pecado o no, su pecado de una manera u otra va a tener que ser tratado. Debemos de decirle que no importa cuanto traten, no podrán escapar la realidad de que tendrán que enfrentarte con su pecado, y no podrán escapar a la realidad de que Dios va a tratar ese pecado y castigar ese pecado. Y si solamente un pecado está cargado por ti y no por Jesucristo serás condenado. O Cristo satisface la pena de tu pecado como tu sustituto o tú cargaras con esa penalidad en el infierno, no hay otra alternativa. Pero la belleza del evangelio es que Cristo ha hecho una satisfacción penal sustitutoria por el pecado, y esto a favor de una gran multitud que ningún hombre la puede enumerar. ‘...de toda tribu, lengua y nación...’ Cristo hizo una satisfacción penal sustitutoria por los elegidos, para todos los que en el confían.

2. Ver solo en Cristo, la sustitución y satisfacción penal y el único descanso para una conciencia herida que lucha contra el pecado remanente.

3. Admirar en Cristo el motivo más grande a voluntariamente cargar por el pecado para alcanzar la piedad personal.

Unidad Tres: Los resultados de la Expiación

I-Redención

I-El concepto bíblico de la redención

Redención significa libertad a través del pago de un precio o rescate.

a. La terminología de la redención en el AT

-Levítico 25: 47-54 “*rescate*”. En este pasaje están las reglas que se asocian con el año del jubileo. El año del jubileo fue una provisión misericordiosa de Dios en ayuda de los pobres y ocurría cada 50 años. Cada 50 años, todos los esclavos varones hebreos que por su pobreza estuvieron obligados a venderse ellos mismos a la esclavitud a un extranjero que vivía en Israel, en el año de jubileo tenía que ser puesto en libertad. Así que cada 50 años todo esclavo varón hebreo tenía que ser puesto en libertad de sus amos extranjeros que vivían en la tierra hebrea (v.54). La ley de Dios permitía que fueran rescatados o libertados por un pariente, también podía ser libre si de alguna manera podía redimirse el mismo (v.47-49). ¿Qué involucraba esta redención? (v. 50-52) Involucraba el pago de un precio con el cual se compraba la libertad, y el precio se determinaba según los años que faltaban para el año de jubileo. ¿Qué significa redimir según este pasaje? El familiar del esclavo pagaba un precio para comprar la libertad de su familiar, y cuando se pagaba este precio, el esclavo no era potencialmente libre, el quedaba libre, era rescatado y puesto en libertad, era totalmente libre, era redimido. Aquí significa, libertad por el pago de un precio o de un rescate. La redención no significa solamente la puesta en libertad de la esclavitud, sino libertad por el pago de un precio; redención tampoco es solo el pago de un precio sino libertad por el pago de un precio. No había libertad para el esclavo israelita sin el pago de un precio y no había ningún pago de precio sin que el esclavo quedara libre, desde que se pagara el dinero, la libertad era el resultado.

-Exodo 13:11-16 “*redimirás*”. Antes de que Dios sacase a Israel de Egipto, destruyó a todos los primogénitos egipcios tanto de hombre como de animal, pero al mismo tiempo, el requirió que todos los primogénitos israelitas incluyendo los primogénitos de las bestias israelitas fuesen apartadas de manera especial para El. El primogénito de todo animal limpio debía de ser sacrificado en el altar; pero en el caso de animales inmundos y el primogénito de los hombres, no habrían de sacrificarse sino que habían de ser redimidos. ¿Cómo? En el caso del primogénito de un animal inmundo se redimía por el sacrificio de un animal limpio en su lugar como sustituto. Y el primogénito humano, ¿Cómo eran redimidos? (Números 3:11-13) Aquí Jehová habla de los levitas, los miembros de la tribu de Levi, estos no tenían herencia en la tierra, eran escogidos por Dios para ser sus únicos siervos especiales. Pasarse toda su vida como ayudantes y sacerdotes. Los primogénitos de los israelitas eran redimidos por la dedicación de los levitas al

servicio del tabernáculo en el lugar de ellos. Como el levita se pasaba el tiempo sirviendo al Señor en el tabernáculo de reunión, los primogénitos de Israel no eran sacrificados y eran libres para hacer su obra y vivir su vida normal. ¿Qué pasaba si había más primogénitos Israelitas que levitas? El exceso de primogénito de israelitas era redimido con el pago de cinco monedas. (Números 3:46-49)

b. El concepto de la redención en el NT

En el tiempo de Cristo, Israel no era un estado independiente como en el AT, era parte del imperio romano, y su cultura había sido infectada por la cultura griega. Por esto el NT fue escrito en griego en vez de hebreo.

Vimos que en el AT el significado de redención es básicamente libertad adquirida por el pago de un precio. ¿Cuál era el concepto de redención en el mundo greco-romano? Era el mismo.

II-El hecho de que la muerte de Cristo fue un pago efectuado en la Redención

Marcos 10:45 Aquí Cristo habla de su muerte como un rescate, como el pago de un rescate, el precio pagado asegurando la libertad. Este texto nos asegura tres cosas mucho más allá de la duda:

- 1-La obra que Cristo vino a cumplir es una obra de rescate.
- 2-El precio del rescate es entregar su vida.
- 3-El rescate es una sustitución en su naturaleza.

La palabra griega ***anti*** que es traducida por ‘*por*’ en este pasaje significa *en lugar de*. El Hijo vino en rescate en lugar de muchos.

Vemos en el Antiguo Testamento con relación a la redención del primogénito que los levitas fueron tomados en lugar de los primogénitos de los hijos de Israel. Los primogénitos fueron redimidos sustituyéndolos por los levitas. También vemos la redención con relación a los primogénitos de los animales inmundos. Ese burro tenía que ser redimido, sino su cerviz debía ser quebrada, ¿y cómo era redimido? Se ofrecía un cordero en su lugar. Era un rescate de sustitución por el burro y el burro era puesto en libertad.

Nosotros estamos en la posición de ese burro, inmundos y condenados. Y amenos que se pagara un rescate íbamos a permanecer así para siempre, pero Cristo Jesús el Cordero de Dios, se puso en lugar nuestro y dio su vida por nuestro rescate y por su sangre fuimos libertados. Hemos sido redimidos, hemos sido libertados por el pago de un rescate.

Romanos 3:24 “...justificados gratuitamente por su gracia...” hemos sido librados del poder condenatorio de la ley y somos contados justos delante de Dios por su gracia y esto es mediante la redención o mediante la libertad del pago de un precio que es en Cristo Jesús. ¿Y cuál es el precio pagado? v25 el precio pagado es

Cristo puesto como la propiciación en su sangre. La libertad es la libertad de condenación y justificación delante de Dios.

Efesios 1:7 en Cristo tenemos redención y el precio pagado fue su sangre y la libertad asegurada por ese precio pagado es el perdón de pecados.

Tito 2:14 ¿Por qué murió Cristo? ¿Para poder ser redimidos? ¿Para que sea posible que los hombres fuesen redimidos por algo que ellos hacen? No, Cristo murió para redimir, se dio a si mismo por nosotros y nos libró de toda iniquidad. Nuestro Señor compró a su pueblo con su sangre, al ya no ser esclavos del pecado, serían su pueblo especial, su pueblo de su propia posesión, celoso de buenas obras.

La redención no nada mas es libertad de la esclavitud del pecado sino que también incluye libertad del domino actual del pecado.

Entonces, debemos tener en cuenta estas tres cosas:

- La salvación propuesta en la eternidad: elección
- La salvación asegurada en la historia: expiación
- La expiación redimida:

Nosotros no nos convertimos en poseedores de esa expiación, hasta que esa redención es aplicada por el Espíritu Santo por medio de la predicación del Evangelio. Y esto es lo que Cristo ha asegurado: El ha redimido a todos por quienes murió.

1Pedro 1:18 Pedro dice que el precio de nuestra redención no era ni oro ni plata (cosas corruptibles), fue con algo de mucho mas valor y maspreciado, v19, la preciosa sangre de Cristo que nos libertó de nuestra vana manera de vivir que heredamos de nuestros padres.

Esta redención va mucho mas allá que pagarla penalidad del pecado y no solo incluye el perdón del pecado y la justificación, sino que también libera a los pecadores de su conducta, incluye la libertad de la tiranía del pecado en nuestras vidas.

En el AT el pecado es descrito como si fuera una persona, se personifica, a veces es descrito como un rey, a veces como un señor de esclavos que determina el curso de la vida de los hombres por naturaleza. Las Escrituras nos dicen que el hombre es esclavo del pecado por naturaleza. Pero cuando la redención es alcanzada por Cristo es aplicada a aquellos por quien fue hecha, rompe la esclavitud que tiene con el pecado.

En Romanos 6 vemos que aquellos por los que Cristo murió son redimidos de sus pecados. ¿Quiere decir esto que el pueblo de Dios no peca? No, quiere decir que el pecado ya no reina en sus vidas, el rey y señor pecado ya no reina, fue quitado de su trono. Aun así el sigue haciendo como unas guerrillas en campo

abierto, pero ya no es dueño del territorio, aun así hace intentos de rebelión. Aunque el pecado sigue ahí, ya no reina más, y eventualmente los hijos de Dios serán librados para siempre del pecado. Cuando el pecador se arrepiente, la cerviz del pecado es rota y empieza un proceso, donde en su final el cristiano será librado totalmente de su pecado.

La redención incluye la libertad de la condenación y la pena del pecado, la libertad del dominio del pecado y hay un sentido futurista de esa libertad del pecado, y esa es la consumación final de nuestra redención y entonces somos librados de la presencia del pecado para siempre en la resurrección (resurrección del cuerpo Romanos 8:23)

Otra palabra griega usada para referirnos a la redención es *agoradzo* que significa comprar o. No solo se refiere a pagar un precio solamente, sino que yo lo compro y lo que compré pasa a ser posesión mía. Es posible que uno pague un precio y no adquirir algo; por ejemplo puedo pagarle una deuda a alguien pero nunca tomo posesión o llego a ser dueño de lo que pagué. Pero cuando en realidad compras algo, la idea es que eres dueño de ese algo por el precio que pagaste.

1Corintios 6:20 si somos cristianos, no nos pertenecemos a nosotros mismos porque Cristo nos compro con sangre, no solo pago un precio, sino que nos compro, somos su posesión ahora. El Señor Jesús fue al mercado de esclavo de este mundo y compro con su sangre a su pueblo para que fuesen de su posesión. Gálatas 3:13 dice que Cristo nos ha redimido y esta palabra es *agoradzo*. Cristo nos compró de la maldición de la ley.

Apocalipsis 5:9 Cristo nos compro y somos posesión suya, nos compró para Dios con su sangre.

III- Implicaciones de la muerte de Cristo fue un pago efectuando la redención

a. Implicación teológica:

Cristo murió para redimir a pecadores, no creo la oportunidad para que los hombres sean redimibles, sino que redimió. No compró oportunidades sino que compró libertad al pagar de un precio. Cuando el rescate fue pagado en la cruz del calvario, la libertad de todos aquellos por quienes se pago ese rescate fue comprada y asegurada. Cristo por su muerte obtuvo una redención eterna.

El precio del rescate ha sido pagado, libertad ha sido comprada y obtenida; libertad de la pena del pecado, libertad del dominio del pecado y libertad de la presencia del pecado para siempre. Esto fue lo que Cristo compró y aseguró cuando murió, ésta es la redención que El obtuvo.

b. implicaciones prácticas:

1. Debemos orar y predicar con la meta de que cada hombre y mujer pueda ser movido por el Espíritu Santo a tomar seriamente el terrible estado de esclavitud en que por naturaleza se encuentra.

2. Regocijarnos por la redención eternal que Cristo ha obtenido por nosotros.

II-Propiciación

I- La necesidad de entender al muerte del Señor como una propiciación.

a. El testimonio del NT:

-Hebreos 2:16-17 *“para expiar los pecados”* la palabra expiar aquí es la palabra griega ‘propiciar’. Cristo vino a ser Salvador y Sumo Sacerdote de los descendientes de Abraham, a la simiente de Abraham, su descendencia espiritual, los escogidos, herederos según la promesa (Gálatas 3:29).

En el v17 de Hebreos 2, nos dice que Cristo debía ser semejante a sus hermanos, ¿por qué? *“para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere”* y luego nos dice que una de las principales obras sacerdotales a favor de la descendencia de Abraham es hacer propiciación por los pecados del pueblo (LBLA).

-1Juan 2:1-2 *“y él es la propiciación de nuestros pecados”*. Nuestro Señor mismo, en la presencia del Padre como nuestro abogado es la suma de la propiciación que hizo.

-1Juan 4:10 Juan nos dice que el amor de Dios se manifiesta en que El *“envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”*.

-Romanos 3:24-25 *“puso como propiciación...”*

b. El testimonio del AT

Como dice John Murray en su libro *La Redención consumada y explicada*, la frecuencia con la cual el concepto de ‘propiciación’ aparece en conexión con el lenguaje sacrificial, el hecho del que AT aplica esa misma palabra a la obra de Jesucristo y el hecho que el NT considera el ritual bíblico como una sombra o figura de la obra de Cristo, todo esto hace que sea no solo apropiado sino necesario que la obra de Cristo sea vista como una obra de propiciación.

II- La definición de la propiciación.

a. La palabra bajo el contexto del uso sacrificial en el AT:

La palabra hebrea traducida al griego como propiciación, significa literalmente ‘cubrir’. Y en relación a esa cobertura, hay tres cosas que se deben enfatizar:

- Esta cobertura con referencia al pecado.
- El efecto de la cobertura es limpieza y perdón.
- La persona delante de quien es cubierto el pecado, es el Señor.

El pecado es descrito como algo que crea una situación que hace la cobertura absolutamente necesaria. La idea básica de la palabra en el AT es que el pecado debe ser cubierto delante de los ojos del Señor; y el resultado de esta cobertura, es el desvío de la ira de Dios, para que no caiga directamente sobre el pecador. La propiciación desvía la ira y el desagradado que el pecado genera.

Números 16:41-50 en este pasaje, Dios amenaza con destruir al pueblo por su murmuración, estaban murmurando contra el juicio por la rebelión de Coré. En el v46 aparece la palabra ‘expiación’ que han traducido al griego como propiciación; Aarón se le dice que haga propiciación por ellos, porque la ira de Dios estaba sobre ellos, la mortandad había comenzado y vemos que Aron hizo expiación o propiciación y la mortandad cesó. La expiación o propiciación fue el medio utilizado para desviar la ira de Dios sobre el pueblo.

b. El sentido general de la palabra en griego:

El teólogo y lingüista George Smeaton dijo: “la aceptación uniforme de la palabra propiciación en el griego clásico cuando se aplicaba a Dios, dice que es el medio para aplacar a Dios, de desviar su ira y no hay un ejemplo en toda la literatura griega que se use de una manera diferente”... “como intérprete, nuestro negocio es guiarnos por los idiomas y no pervertir los idiomas de su significado original” La palabra propiciación se refiere al aplacamiento o desvío de la ira de Dios

c. Ejemplos e ilustraciones de su uso general en el AT que ayudan a aclarar el concepto:

Génesis 32:19-20 “*apaciguaré su ira*” Jacob esta diciendo, <<Esaú viene tras mi, y todo lo que lleva en su corazón es ira, si le envío este presente, talvés desvíe su ira>>. La palabra que usa para expresar esto en el AT griego, es la misma palabra que el NT está traducida como propiciación.

Proverbios 16:14 “*el hombre sabio la evitará*”, es lo mismo que si dijera que la propiciará o la aplacará.

III-Implicaciones de la propiciación.

a. Implicación teológica

La muerte de Cristo apartó la ira de Dios, su muerte apaciguó la ira de Dios. La muerte de Cristo aseguró que la ira de Dios no caería sobre ninguna de las personas por quien Cristo murió.

Sí es verdad que aquellos por quienes Cristo murió aun están, en un sentido, bajo la ira de Dios hasta que sean convertidos (Efesios 2:3). Pero ninguno de aquellos por quienes Cristo murió, sufrirán la ira de Dios porque ya Cristo ha hecho propiciación por ellos.

b. Implicación práctica

Démonos cuenta como esta doctrina de la propiciación muéstrala superficialidad de muchos de los cristianos hoy en día. La muerte de Cristo no se puede entender correctamente a menos que entendamos que su muerte apartó la ira de Dios, hizo propiciación. Debemos predicar la ira de Dios, no solamente el amor de Dios. No podemos predicar solamente el amor de Dios, porque este amor salvífico solo podrá ser correctamente entendido en el ambiente de la realidad de que la ira de Dios está en contra del pecador, por lo que hay una necesidad de propiciación. (1Juan 4:10)

La propiciación no convirtió la ira de Dios en amor, sino que su amor proveyó la propiciación de su propia ira para que el eterno propósito de su amor hacia una multitud de pecadores, fuera cumplido de una manera que fuese consistente de su santidad y justicia y la revelación de su ira contra el pecado.

III- Reconciliación

I- El problema enfrentado por la reconciliación:

Romanos 5:10 La reconciliación es mostrada como lo opuesto a la enemistad; siendo enemigos y fuimos reconciliados. La reconciliación se concentra en resolver el problema de la enemistad y hostilidad que existe entre Dios y el hombre por el pecado. La reconciliación es la eliminación de esa enemistad y su reemplazo con amistad.

La reconciliación es similar a la propiciación, pero la reconciliación es mas positiva: la propiciación quita la ira divina, y la reconciliación reemplaza esa ira con un estado de amista. La reconciliación toma un paso mas delante de la propiciación, es la renovación de una amistad entre aquellos que eran enemigos, es el intercambio de una relación de enemistad por una relación de paz y amistad.

El problema que enfrenta la reconciliación es la hostilidad y enemistad que existe entre el hombre y Dios. La reconciliación es la remoción de esa enemistad y el reemplazo de esa enemistad por amistad.

Colosenses 1:20-22 esta reconciliación tiene que ver con hacer las paces, remover la enemistad reemplazándola con amistad. Tanto la propiciación como la reconciliación, presupone un estado de relaciones quebrantadas entre Dios y el hombre, un estado de enemistad separación. Este estado de enemistad y separación tiene dos partes:

-Por un lado esta la pecaminosa y no santa enemistad y hostilidad del hombre hacia Dios. (Colosenses 1:21; Romanos 8:7; Efesios 4:18) Como un resultado de la caída, como resultado del pecado y de la naturaleza pecaminosa del hombre, hay un antagonismo y una hostilidad entre Dios y el hombre.

-Por otro lado existe la separación santa y la enemistad justa de Dios hacia el hombre.

(Romanos 1:18; Juan 3:36; Salmos 7:11)

II- La causa buscada por la reconciliación:

¿Cual fue el medio que Dios usó para reconciliarnos con él? La muerte de Cristo. Colosenses 1:20 *“y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.”*

III- El enfoque primario de la reconciliación:

La reconciliación obtenida por la muerte de Cristo tiene referencia a Dios y tiene referencia a la remoción de la santa separación, enemistad e ira de Dios hacia el hombre a causa de su pecado. Es la muerte de Cristo que permite que Dios, de una manera consistente con su santidad y justicia, considere a esos pecadores por los cuales Cristo murió con favor y como amigos personales.

a. Las referencias generales de este concepto en el NT:

-Mateo 5:23-24 Este pasaje habla de una reconciliación entre hermanos, entre creyentes. Exactamente, ¿Qué significa el mandato *“reconcíliate primero con tu hermano”*? El hermano que está adorando a Dios recuere que su hermano tiene algo en contra de él y es mandado a que se reconcilie con el hermano que tiene algo contra él. Ahora, ¿significa en este contexto que el adorador vaya y elimine esa enemistad que tiene en su corazón contra su hermano o significa que el adorador vaya y quite la enemistad o la causa de la enemistad que tu hermano tiene contra ti? Obviamente el mandato se refiere a reconciliar la enemistad del hermano ofendido hacia el que va a adorar; el pasaje no sugiere que el hermano que va a adorar, no sugiere que tenga enemistad o malicia en su corazón, la razón por la que él es mandado a interrumpir su adoración es porque él se recuerda que su hermano tiene algo contra él, que su hermano está disgustado y en enemistad contra él, y por lo tanto al hermano que está adorando se reconcilie con su hermano. Claramente significa en este pasaje <<ve a eliminar o a quitar esa enemistad que tu hermano tiene contra ti>> El mandamiento de reconciliarse con el hermano ha sido llevado a cabo solo cuando el esfuerzo de eliminar la enemistad y mala disposición del hermano contra ti.

En este pasaje el significado del mandato *“reconcíliate”* se enfoca no en la eliminación de la enemistad o disgusto de aquel quien es mandado a

reconciliarse, sino en la eliminación de la enemistad y separación en la persona con la que esta mandado a reconciliarse.

-Romanos 11:15 Aquí Pablo está contrastando la actitud de Dios hacia los judíos y su actitud frente a los gentiles. En este pasaje no se enfoca un cambio de actitud de los gentiles hacia Dios sino la eliminación de la enemistad y separación de Dios hacia los gentiles.

b. La manera en que la palabra es usada en Romanos 5:10:

1. Las palabras “*reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo*” son claramente paralelas a la frase en el verso anterior “*estando ya justificados en su sangre*”
2. La reconciliación es vista como algo que fue cumplido una vez por todas con la muerte de Cristo.
3. Esta reconciliación se refiere como algo que es recibido (v.11). La reconciliación es recibida, no es algo que ocurre dentro de nosotros, no es algo que hacemos, sino es algo que viene a nosotros de parte de Dios, es un regalo dado por Dios.

Unidad 4: Dificultades y objeciones

I- El uso de términos universales.

I-El uso general de términos universales en la Biblia.

Los términos universales son normalmente restringidos por su contexto. Términos como *todos y mundo* son restringidos por su contexto en su uso en la Biblia. Ocasionalmente, estas palabras son usadas y su contexto lo hace muy claro que la referencia es, sin duda, todo el universo o cada habitante de la tierra, pero eso no es normalmente el caso.

***Mundo:**

-Lucas 2:1 “*todo el mundo*” aquí, todo el mundo se refiere al imperio romano.

-Juan 6:36 “*da vida al mundo*” el contexto general de la Biblia nos enseña de que no todos los hombres que han vivido en la tierra son salvos, aquí, la palabra mundo se refiere a los que son creyentes, los que serán salvos, Cristo solo da vida a aquellos que creen.

-Juan 17:14 “*no son del mundo*” aquí la palabra mundo se refiere a los impíos, particularmente a los palestinos que aborrecieron a los discípulos de Jesús.

-Juan 17:25 “*el mundo*” aquí la palabra mundo se refiere al mundo no salvo.

-Juan 5:19 “*el mundo entero*” aquí Juan contrasta una parte de la humanidad: el mundo que vive bajo la iniquidad, con la otra parte de la humanidad: los que son de Dios.

-Romanos 11:11-12 y 15 la palabra mundo se utiliza dos veces en estos versículos. En el v.11 Pablo dice que la caída de los judíos trae salvación a los gentiles. Habla

de la salvación de los gentiles como la *“riqueza del mundo”* y *“la riqueza de los gentiles”*. Obviamente la palabra mundo en estos versículos tiene referencia a los gentiles salvos, lo que excluye a los judíos.

-Colosenses 1:5-6 *“a todo el mundo”* la palabra mundo aquí se refiere a la gran manera en que ha progresado el evangelio en general, o tratando de mostrar el hecho de que ya el evangelio no estaba limitado en Judea, sino que ya había llegado a tierras de los gentiles.

***Todos:**

-Juan 3: 25-26 *“todos vienen a el”* aquí la palabra todos se define según la perspectiva de los discípulos, eran muchos que se bautizaban.

-Hechos 2:17 *“toda carne”* esto no incluye la carne de animales ni plantas, no se refiere a todas las personas del mundo porque ya habían muerto personas cuando esta promesa fue dada. En este texto, *“toda carne”* lo mas probable quiere decir o significar los hijos de Dios.

-1Timoteo 6:10 *“todos los males”* Aquí todos significa a tipos. No todos los males tienen su raíz en el dinero. Ej. El primer pecado: el pecado de Satanás, este no tuvo como raíz el amor al dinero. Lo mismo con el pecado de Adán que en cierto sentido fue la raíz de todos los pecados. Entonces, ¿a qué se refiere Timoteo cuando dice que la raíz de todos los males es el amor al dinero? Que el amor al dinero es la raíz de *todo tipo* de mal (así es traducida en la Nueva Versión de King James). El punto es que mucho mal, todo tipo de mal se puede rastrear a todo el dinero.

-1Corintios 10:23 Aquí la palabra todo se puede definir dentro de una esfera particular. Es obvio por los demás escritos de Pablo que no se refiere a todas las cosas de manera absoluta, por ejemplo no le era lícito pecar. Aquí el hablaba a los corintios sobre cosas que no tenía pecado, cosas que no tienen valor moral. Son cosas que no están prohibidas en la Biblia. Por esto hay que ver que las cosas en sus contexto.

-Romanos 8:32 *“todos nosotros”* según el contexto so las mismas personas del v.31 que son descritas en los versos 28-30 *“a los que aman a Dios”* *“... los que conforme a su propósito son llamados”* v.32 *“los escogidos de Dios”*

Nota La Biblia usa, en estos casos, lo que se llama *‘sinécdoque’* que es una figura literaria en que una parte es puesta por el todo, o el todo es puesto por una parte.

Esto nos prueba que debemos llegar a un entendimiento de la extensión de la expiación no por los términos universales que están conectados al tema sino por contexto bíblico general en que la expiación se encuentra.

II-La razón por la que a veces los términos universales son a veces usados con referencia a la muerte de Cristo

a. Términos universales con referencia a la muerte de Cristo a veces son usados con referencia a toda la nueva humanidad en vez de toda la vieja humanidad:

El NT habla de dos humanidades y cada humanidad consiste de una cabeza representativa y aquellos que están en unión con esa cabeza representativa. Adán, que es la cabeza de la humanidad original y Cristo, que es la cabeza de la nueva humanidad. Cristo no murió por toda la humanidad original, sino por todos los de la humanidad nueva, los que están en el (Romanos 5:15) Aquí tenemos dos *uno* y dos *muchos*. Tenemos los unos que son Adán y Cristo y tenemos a un *muchos* anexos a Adán y el otro *muchos* anexo a Cristo. (Romanos 5:18)

De nuevo tenemos dos *uno* y dos *todos los hombres*. Tenemos a un hombre Adán y todos los hombres en Adán y tenemos a un hombre Cristo y todos los hombres en Cristo. (1Corintios 15:22) Cristo murió por la nueva humanidad completa. Murió por todos los hombres, pero no por todos los hombres en Adán sino en El mismo. Esta nueva humanidad no excluye a nadie por clase social o raza. Incluye a judíos y griegos. En Apocalipsis se nos dice que incluye a personas de toda tribu, lengua y nación.

b. Términos universales con referencia a la muerte de Cristo a veces son dirigidos en contra de exclusivismos étnicos, culturales o sociales:

En algunos contextos, el uso de las palabras *todos*, *mundo* el énfasis es en la realidad que la salvación de Dios bajo el nuevo pacto ha sido extendida a toda nación y clase de persona. Estos términos generales van en contra de los exclusivismos.

1Juan 2:1-2 El lenguaje de este texto encaja perfectamente con la doctrina de la expiación general si el resto de las Escrituras enseñara esta doctrina. Este texto por si solo no es prueba de la expiación general porque a la luz de las enseñanzas del resto de las Escrituras es apropiado interpretarlo de una manera que si sea compatible con la redención particular sin violar los principios bíblicos de interpretación. Una de las maneras en que la frase del versículo 2 “*y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo*” puede ser interpretada, que Juan está preocupado de que su palabra no fuesen entendidas como que el estaba restringiendo la propiciación de Cristo específicamente a los judíos. El contexto inmediato nos dice que tenemos un problema grandes si tratamos de interpretarlo como favoreciendo la redención general. En primer lugar por lo que significa la palabra *propiciación* (apaciguar, desviar la ira de Dios); ¿podemos decir que la ira de Dios ha sido propiciada por los pecados de TODOS los hombres? si es así nadie experimentara la ira de Dios. Mas aun, en este pasaje (1Juan 2:1-2), notarán que la propiciación esta conectada con la intercesión sacerdotal de Cristo en el cielo. El pasaje dice “*abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación*”. Cristo en el cielo actúa como nuestro abogado y Sumo Sacerdote de su pueblo y lo hace como la suma de la propiciación que hizo por los suyos.

Juan era un apóstol de los judíos, apóstol de la circuncisión por esto es muy probable que en esta epístola Juan estaba escribiendo a judíos cristianos. Y es en este contexto que Juan escribe “*y no solamente por los nuestros*”(los judíos)

“sino también por los de todo el mundo”(los gentiles en todo el mundo que habrían de creer). [Juan 11:51-52] [1Timoteo 2:5-6]

Cristo tiene el potencial para que el mundo sea salvo. En otras palabras hace potencialmente posible de que cada miembro de la raza humana pueda ser salvo, es un universalismo potencial.

c. El universalismo reflejado en el NT a veces es universalismo profético y nunca meramente un universalismo potencial.

A veces el universalismo en el Nuevo Testamento es un universalismo profético, y no un universalismo potencial sino que es absolutamente seguro. Hay pasajes tras pasajes en el Antiguo Testamento donde los profetas profetizaban sobre un tiempo que vendría, un tiempo en conexión con la obra del Mesías, que habría un mundo salvo. Salmos 22, un salmo que empieza con las mismas palabras que nuestro Señor usó para clamar en la Cruz: *“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”*

“Se acordarán, y se volverán a Jehová todos los confines de la tierra, Y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti. Porque de Jehová es el reino, Y él regirá las naciones.” (v. 27-28)

Verso 30, hablando del Mesías

“La posteridad le servirá; Esto será contado de Jehová hasta la postrera generación.”

Un universalismo profético, un día que vendrá cuando todos los confines de la tierra y todas las familias de las naciones vendrán a Jehová.

Salmo 72:8, hablando de Salomón como un tipo del Señor Jesucristo.

“Dominará de mar a mar, Y desde el río hasta los confines de la tierra.”

El día vendrá cuando el Mesías dominará de mar a mar hasta los confines de la tierra

Vs. 9-11

“Ante él se postrarán los moradores del desierto, Y sus enemigos lamerán el polvo. Los reyes de Tarsis y de las costas traerán presentes; Los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones. Todos los reyes se postrarán delante de él; Todas las naciones le servirán.”

Daniel 7:13-14, Profecía sobre el Mesías, Visión de Daniel

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos

los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.”

Los profetas del Antiguo Testamento profetizaron que el mundo ciertamente sería salvo. No que todo individuo que ha vivido sería salvo, sino que vendrá un día en que existirá un mundo salvo. No es un universalismo de cada uno como la Biblia a veces enseña, sino que es un universalismo profético o escatológico. En el $\square\sigma\chi\alpha\tau\omicron\varsigma$ (eschatos) la palabra griega que habla del “final”, “últimos tiempos” “último día”, “cuando todo haya concluido”.

El universalismo bíblico habla de cosas ciertas, no de meras posibilidades o potencialidades, sino que vendrá el día, y no hay nada en el infierno ni en la tierra que pueda detenerlo. Cristo ha redimido al mundo, es Su mundo, y lo redimió con Su sangre; entonces un mundo salvado será el resultado final de su muerte, y es en ese sentido que Cristo es el Salvador del mundo, aunque no de cada individuo que ha existido en la historia.

Sin importar nuestra posición escatológica, debe haber espacio en nuestra teología para este hecho: vendrá un día en que habrá un mundo salvo. Dijo B. B. Warfield en su libro “El plan de Salvación de Dios”: “Cuando las Escrituras dicen que Cristo vino a salvar al mundo, (dice que salva al mundo, no que es posible salvarlo o que tiene el potencial para hacerlo) y que el mundo sería salvo por El, estos pasajes no dicen que no hay ningún ser humano al cual el no vino a salvar, que no es salvo por El. Quieren decir que El vino a salvar y salvará la raza humana, y que la raza humana está siendo guiada por Dios a una salvación racial; que al pasar el tiempo, al desarrollarse la raza humana, al final completará y logrará una salvación. Y un día nuestros ojos verán la bienvenida a un espectáculo glorioso de un mundo salvo. Y así la raza humana lograra la meta por la cual fue creada, y el pecado no podrá arrebatarla de las manos de Dios; el propósito original de Dios es completado, y en Cristo la raza del hombre aunque ha caído en pecado es recobrada a Dios y al fin completa su destino original.

Para compartir esta doctrina con demás hermanos que no están de acuerdo con la Redención Particular debemos tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Entender la doctrina, todo lo que enseña
- Ser amable, de espíritu conciliador, sin degradar a los demás.
- Ser paciente, siempre orando
- Conocer las implicaciones prácticas de esta doctrina.

II- Objeciones basadas en Pasajes que aparentan enseñar que aquellos por quienes Cristo murió pueden perderse.

Básicamente hay cuatro textos:

1 Corintios 8:11

Romanos 14:15

Hebreos 10:29
2 Pedro 2:1

En lugar de dar una completa exposición de cada uno de esos pasajes, tomaremos el que parece más difícil para ser justos con los que no comparten esta doctrina, y el que más comúnmente se usa para contradecir esta doctrina., 2da de Pedro 2:1. Muchas de las observaciones que se pueden aplicar a este texto se pueden aplicar a los demás textos.

“Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.”

2 Pedro 2:1

La frase que causa problemas en algunas personas es “...y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.”

Los oponentes de la Redención Particular dicen básicamente lo siguiente: aquí tenemos referencia de personas que fueron redimidas por Cristo, y aún perecieron. Ahora, la Redención Particular, como la hemos visto, enseña una Expiación efectiva; enseña que todos aquellos por los cuales Cristo murió, al final todos esos serán salvos; que redimió solamente a los elegidos y que todos los elegidos fue por quienes murió. Pero los que se oponen dicen que este texto indica la posibilidad de que alguien por quien Cristo murió pueda perderse; entonces argumentan que Cristo rescató a todos los hombres, todos los que han de ser salvos, y todos lo que serán condenados. ¿Qué podemos decir a eso?

I- Lo primero es que hay muchas cosas en este versículo que son oscuras e inciertas, y difíciles de ser dogmáticas, sin importar la interpretación; veamos algunas incertidumbres del texto

a. Es incierto saber si la palabra traducida como “Señor” hace referencia a Dios el Padre o al Hijo o solo a Dios en general. No hay mención específica de Jesucristo en este texto, y de hecho los versículos que siguen sólo están hablando de Dios, y sólo habla de Dios como Dios y como El se trata con estas personas. No se menciona al Señor Jesucristo hasta llegar al versículo 20. Además, la palabra en particular traducida como “Señor” normalmente no se usa para referirse a Cristo. Cuando se usa la palabra “Señor” en el Nuevo Testamento para referirse a Cristo se utiliza el vocablo “kurios” (κύριος). Hay una o dos posibles excepciones, pero no hay ninguna excepción cierta o segura. Casi siempre se utiliza “kurios” pero no la palabra que se usa aquí: “despotes” (δεσπότης). Esta palabra casi nunca se usa en referencia a Cristo, pero muchas veces se usa en referencia a Dios el Padre. La palabra “kurios” se utiliza como un título redentor para el Señor Jesucristo. En su naturaleza humana unida con su naturaleza divina, habiendo cumplido la obra de Redención, la Biblia dice que El fue hecho Cristo y Señor, “kurios”. Pero “despotes” es una palabra utilizada para describir la relación del amo o maestro con su siervo. Es una palabra que se refiera a alguien que tiene propiedad y

dominio absolutos. Así que no hay seguridad de que este sea el Señor Jesucristo. Es posible que sea Cristo, pero es imposible ser dogmático al respecto, pues hay mucha evidencia que indique que se trata del Dios Padre, y su relación como Supremo y Soberano sobre los hombres.

b. Es incierto saber si la palabra traducida como “rescató” hace referencia a la redención en la Sangre de Cristo. En otras palabras, es incierto que la compra de estos falsos maestros se trate del tipo de compra que Cristo hace con Su sangre. La palabra principal usada en el Nuevo Testamento para referirse a Redención es “lutron” (λυτρον), en sus maneras diferentes, y significa “libertad obtenida por el pago de un precio”, no simplemente libertad, sino libertad por el pago de un precio o rescate. Y no solamente el pago de un precio sino libertad por el pago de un precio. Cristo adquirió libertad de la esclavitud de la culpa y el poder del pecado, por aquellos por quienes murió pagando un precio, así es que “lutron” se usa.

Pero la palabra “lutron” no es la que se usa en este texto, sino “agoradzo” (ἀγοράζω) simplemente significa “comprar, o apropiarse de algo”, es una palabra que al veces se usa en referencia a la muerte de Cristo: *“Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”* 1ra Corintios 6:20

Así que a veces esta palabra “adquirir” o “comprar” es usada con referencia a Cristo y Su obra. Cuando solo esta palabra se usa con referencia a lo que Cristo hizo, el precio pagado siempre se menciona en el texto. El precio pagado está incluido en esta palabra (“lutron”) es libertad por el pago de un precio. “Agoradzo”, por sí sola, simplemente significa “adquirir” o “comprar”; cuando se usa con referencia a la muerte de Cristo o la Redención, el precio pagado siempre es mencionado en el contexto (1ra Corintios 6:20). Pero en 2da de Pedro 2:1 el precio pagado no es mencionado. La palabra por sí sola, simplemente significa “comprar” o “adquirir”, y no se menciona nada sobre la muerte de Cristo, nada sobre la sangre de Cristo, nada del sacrificio de Cristo, no se menciona el precio. Así que, aunque es seguro que esta palabra nos está diciendo de que estas personas fueron adquiridas de alguna forma, no es seguro que el texto esté diciendo que estas personas fueron redimidas por la sangre de Cristo. Estos falsos maestros fueron comprados o adquiridos de alguna forma ¿Cómo, o, de qué manera fueron adquiridos? El texto no lo dice. Además, como dijimos anteriormente, no está claro en este texto quien fue que los compró, si Dios el Padre o Dios el Hijo; y como se usa la palabra “despotes”, se inclina a favor de Dios el Padre. Estamos lidiando con un texto que, en algunas maneras, es oscuro. Que tiene muchas cosas inciertas y que es difícil ser dogmático, no importando la interpretación. Así que, a la luz de lo que hemos visto, algunos han interpretado este texto como el señorío soberano de Dios sobre estas personas, o simplemente como el señorío general de Dios sobre las personas y que Dios es dueño de ellos por ser su Creador. A este se le llama el punto de vista Soberano de la Creación. Estamos tratando con un texto oscuro que puede dar a varias interpretaciones. Una de las cosas más importantes y fundamentales en la interpretación bíblica es

que no se puede interpretar la enseñanza general de la Biblia sobre un tema con textos oscuros y difíciles sino que los pasajes difíciles y oscuros deben ser interpretados con la enseñanza general de la Biblia como un todo. Así que sería poco sabio tirar toda la evidencia que se ha considerado sobre la Redención Particular al piso, y argumentar a favor de la Expiación General con un texto difícil de interpretar

II- Aun si se refiere a la redención en la Sangre de Cristo (es incierto y dudoso) aun puede ser interpretado de tal manera que se mantenga consistente con la redención particular que hemos considerado en las Escrituras.

Vamos a asumir que el término “Señor” se refiere a Cristo, y que el término “rescató” se refiere a Redención por su muerte. Asumiendo esto lo que tenemos es falsos profetas que negaron a Jesús, que los rescató con su sangre, y que traen sobre ellos mismos destrucción repentina. Si eso es lo que está diciendo, ¿Cómo puede entonces interpretarse de manera que encaje con toda la evidencia bíblica sobre la Redención Particular?

a. Debe ser notado en el pasaje que se habla de personas que profesan ser cristianos pero han apostatado:

No está hablando del mundo como un todo, sino de ciertos falsos maestros que profesan ser cristianos, que se adhieren al pueblo de Dios, y que por un momento dan evidencia de ser verdaderos cristianos. Pedro continúa desarrollando este pensamiento, y vemos que en los versos 20-21 Pedro describe los mismos falsos maestros

“Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.” Son personas que han escapado de la contaminación del mundo con el conocimiento y la justicia de Cristo. Estas personas han sido influenciadas del evangelio; y siendo influenciados por el evangelio, reformaron su conducta externa, y sus vidas cambiaron en varias maneras, profesaron fe en Cristo, y por un tiempo en la manera en que se conducían externamente parecían cristianos, aunque al final demostraron que no lo eran; como dice el verso 22: *“Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno.”*

Como la puerca, estas personas solo están lavadas por fuera, pero aman el lodo.

Así que las personas referidas en nuestro texto, estos falsos profetas que Pedro anticipó que vendrían sobre el pueblo, son personas que profesaban ser cristianos, que aparentaban serlo hasta el momento que apostataron. Lo que sea que este texto este enseñando, no puede ser para probar una expiación

general. Primero porque no se refiere al mundo en general, sino personas que profesan ser cristianas, que por un tiempo parecieron ser verdaderos cristianos, y que por un tiempo fueron aceptados como tales, aunque al final apostataron y se demostró que eran hipócritas.

b. Tenemos garantía para concluir que se describe a estas personas según su profesión y privilegios externos y no según su realidad espiritual interna

Son cristianos profesantes que se apegaron a aquellos por quienes Cristo en realidad murió. Son por profesión aquellos que fueron redimidos por Cristo. Y el apóstol les describe por su profesión en relación como ellos eran estimados. Y les presiona esto sobre sus conciencias, o las de aquellos que los miraban, como un agravante de su pecado. No es torcer las Escrituras interpretarlo de esa manera, o ponerlo como una posible interpretación, porque es algo que es muy común en las Escrituras: hablar de los hombres en referencia a su profesión externa. Esto se ve una y otra vez en el libro de Hebreos, todos esos pasajes de advertencia; donde se habla de cristianos, pero según su conducta externa, y al mismo tiempo se advierte sobre la apostasía, y que luego no se compruebe que sean verdaderos cristianos. Y si aceptamos el asumir que aquí tenemos redención por la muerte de Cristo, este texto no puede ser usado para probar una expiación general, teniendo tantas evidencias bíblicas que demuestran lo contrario. George Smithon dijo: “Estos falsos profetas son descritos según su propia profesión y bajo un juicio caritativo; ellos se mostraron a sí mismos como hombres redimido y así fueron contados bajo el juicio de la iglesia mientras estaban en comunión. Esto es sencillo y natural. Este pasaje de ninguna manera afirma que nadie excepto aquellos de la verdadera iglesia o de las verdaderas ovejas de Cristo son compradas con la sangre que redime.

III-La libre oferta del evangelio

En este tema está el principal problema que enfrentan los que luchan con esta doctrina de la Redención Particular. ¿Cómo reconciliamos esta doctrina con el mandamiento de predicar el evangelio a toda criatura? Esta ha sido una fuente de muchas dificultades para algunas personas.

El asunto es el siguiente: ¿Cómo podemos dar una libre oferta del evangelio para que reciban a Cristo y sean salvos si Cristo no murió por cada hombre?

Antes de responder la pregunta, debemos aclarar que la respuesta no es negar la libre oferta del evangelio. Y aunque ha habido algunos grupos que han negado la libre oferta del evangelio, la mayoría de los teólogos reformados y predicadores y Confesiones de Fe afirman tanto la Redención Particular como que la salvación en Cristo debe ser ofrecida libremente a todo hombre. Como por ejemplo la Confesión de Fe de 1689; esa confesión afirma la doctrina de la Redención Particular y también confirma la libre oferta del evangelio a todos los hombres.

Si cualquier persona dice que creer en la Redención Particular quiere decir que uno niega la libre oferta del evangelio está equivocado. Aquellos que hablan de esa manera no saben de qué están hablando. Por ejemplo, los participantes del

Sínodo (Concilio) de Dort, el cual se efectuó a finales del siglo XVI, en respuesta a un profesor llamado Jacobo Arminio o lo que vino a ser llamado Arminianismo, ese cuerpo de teólogos fue el primero en poner la doctrina en manera sistemática, que muchas personas han llamado en la historia los Cinco Puntos del Calvinismo, y en realidad fue una respuesta a cinco puntos que Jacobo Arminio enseñaba.

En ese Concilio de Dort, que pusieron esos puntos de una manera sistemática, dijeron esto en su confesión doctrinal: “Es la promesa del evangelio que cualquiera que cree en el evangelio no perecerá sino que tendrá vida eterna, la cual promete junto con el mandamiento de arrepentirse en fe, ofrecida libremente y sin distinción debe ser declarada en público a todos los hombres y a todas las personas”. Así que este Concilio de Dort confirmó la libre oferta del evangelio. La Confesión de Westminster de Fe que hicieron los puritanos en el capítulo 7 en el párrafo 2 dice que Dios ofrece a los pecadores vida libremente en Cristo pidiéndoles que tengan fe en El para ser salvos. También en escritos y sermones de John Owen, Jonathan Edwards, Juan Bunyan, George Witfield, Charles Spurgeon y muchos otros. Cada uno de estos hombres defendía fuertemente la Redención Particular, pero también afirmaban la libre oferta del evangelio. Pero más importante y relevante que esto, la Biblia enseña que Cristo mandó a que Su evangelio sea predicado a todos libremente.

¿Qué es lo que se entiende por “Libre Oferta del Evangelio”? Es la compasiva y autoritativa oferta de salvación en la cual Dios manda y llama libre e indiscriminadamente al hombre perdido a que venga a El en arrepentimiento y fe, por que El sinceramente desea y se deleita en su salvación, para que cualquiera que voluntariamente desee recibir a Cristo en sus términos y reglas pueda obtenerlo.

Esta definición subraya tres puntos importantes en relación a la libre oferta:

-Está la esencia de la libre oferta: *Es la compasiva y autoritativa oferta de salvación en la cual Dios manda y llama libre e indiscriminadamente al hombre perdido a que venga a El en arrepentimiento y fe.*

-También señala el motivo de la libre oferta: *por que El sinceramente desea y se deleita en su salvación.*

-Y también tenemos la consecuencia y el resultado de la libre oferta: *para que cualquiera que voluntariamente desee recibir a Cristo en sus términos y reglas pueda obtenerlo*

¿Enseña esto la Biblia?

Primero la esencia de la libre oferta. ¿Enseña la Biblia que Dios, de manera compasiva y autoritativa, manda y llama libre e indiscriminadamente al hombre perdido a que venga a El en arrepentimiento y fe? La respuesta es sí. Y se puede citar texto tras texto apoyando esa idea. [Isaias 55:1,7; Mateo 11:28-29; Juan 7:37; Hechos 17:30; Apocalipsis 22:17]

Ahora veamos la parte de nuestra definición con relación al motivo de la libre oferta. ¿Es cierto que Dios hace esto por que el sinceramente desea y se deleita en

su salvación? Esta es la parte que normalmente les da problemas a las personas. ¿Es Dios totalmente sincero en su oferta de salvación, incluso a hombres que no son elegidos, a aquellos por quienes Cristo no murió? La respuesta de la Biblia es que sí. Aunque pueda ser muy misterioso para que nuestras mentes finitas lo entiendan, aunque nos sea difícil reconciliar esto con la doctrina de la Redención Particular, la Biblia enseña que, en la oferta del evangelio a todos, Dios es sincero, y que El verdaderamente desea que todos los que oigan el evangelio se arrepientan y sean salvos.

Ezequiel 33:11, Dios jura por Su propia existencia, que el no se deleita en la muerte de los impíos, sino que el desea sinceramente que se arrepientan.

Dios habló de la siguiente manera con relación a los israelitas hipócritas:

“¡Quién diera que tuviesen tal corazón, que me temiesen y guardasen todos los días todos mis mandamientos, para que a ellos y a sus hijos les fuese bien para siempre!”

Deuteronomio 5:29

¿Suena eso como un Dios que no es sincero? ¿Esta jugando Dios alguna clase de juego cínico? ¡No! Véanlo en la persona de Jesús llorando sobre la ciudad de Jerusalén. (Lucas 13:34)

A lo largo de la Biblia Dios es presentado misericordioso ante los pecadores, sinceramente deseando que se arrepintiesen.

La tercera parte de nuestra definición. Lo que nuestra definición dice acerca de las consecuencias o resultados de la libre oferta. ¿Es cierto que Dios manda y le pide a los pecadores libremente y sin discriminación a que vengan a El en arrepentimiento y fe por que sinceramente desea y se deleita en su salvación para que cualquiera que voluntariamente desee recibir a Cristo en sus términos y reglas pueda obtenerlo? ¿Enseña la Biblia que cualquiera que desee tener a Cristo puede tenerlo? Nuevamente, la respuesta es sí. [Juan 3:15-16; Juan 6:37; Apocalipsis 22:17]

Así que cuando venga la pregunta: ¿Cómo podemos dar una libre oferta del evangelio para que reciban a Cristo y sean salvos si Cristo no murió por cada hombre?, debemos saber que la respuesta no es negar la libre oferta del evangelio.

La doctrina de la Expiación Particular entendida correctamente fuertemente confirma y afirma, y la Biblia enseña claramente que Dios manda y llama libre e indiscriminadamente al hombre perdido a que venga a El en arrepentimiento y fe, por que El sinceramente desea y se deleita en su salvación, para que cualquiera que voluntariamente desee recibir a Cristo en sus términos y reglas pueda obtenerlo.

Así que la dificultad no ha de ser solucionada tratando de negar la libre oferta del evangelio. Tampoco podemos solucionar la dificultad negando la doctrina de la

Expiación Particular. Ya que ambas son enseñadas claramente en la Biblia. Entonces, ¿Cómo reconciliamos estas dos verdades bíblicas?

Si alguien preguntara, ¿Cómo se puede predicar y evangelizar creyendo que Cristo no murió por todos los hombres? Para responder a esta pregunta tenemos tres (3) proposiciones:

I. Debemos reconocer que predicar el evangelio y ofrecerle a Cristo a los pecadores no es lo mismo que decirles que Cristo murió por ellos. Hoy en día existe mucha confusión porque muchos tienen la noción de que predicar el evangelio es decirle a una persona: “Cristo murió por ti.” Pero no es eso lo que quiere decir predicar el evangelio. En ningún sitio en la Biblia el evangelio es proclamado diciéndoles a los pecadores inconversos que Cristo murió por ellos; a lo largo de todo el Nuevo Testamento nunca encontraremos que los apóstoles proclamaran el evangelio de esa manera.

Ahora, ¿predicaron los apóstoles sobre la muerte de Cristo? Claro que sí. Predicaron la muerte, resurrección y exaltación de Cristo. Y en base a la muerte de Cristo por los pecadores y su posición exaltada como Rey y Señor y en la base de que El es el único en el cual los hombres pueden ser salvos llamaban a los hombres a arrepentirse y a confiar en El, con la promesa de que si lo hacían serían aceptados; pero nunca le dicen a los pecadores que Cristo murió por ellos en particular. Sí predicaban que Cristo murió por pecadores pero nunca predicaban que Cristo había muerto por alguien en particular.

La Biblia no llama a los hombres a creer que Cristo murió por ellos para poder ser salvos no es fe salvadora. El creer que Cristo murió por mí no es fe salvadora. La Biblia proclama que Cristo murió por pecadores y causa que los hombres se arrepientan y confiar en que Cristo les salve; y les dice que si ponen su confianza en El pueden asegurarse de que la Expiación de Cristo es suficiente para limpiarlos de sus pecados. Como escribiera J. I. Packer en su libro “Evangelismo y la Soberanía de Dios”: “La realidad es que el Nuevo Testamento nunca llama a ningún hombre a arrepentirse bajo el argumento de que Cristo murió particularmente y específicamente por él. La base en la que el Nuevo Testamento invita a los pecadores a poner su fe en Cristo es que simplemente ellos le necesitan, y que El se ofrece a ellos; y que aquellos que le reciben se les promete que recibirán todos los beneficios que Su muerte ha asegurado a Su pueblo. Lo que es universal y todo comprensivo en el Nuevo Testamento es la invitación a tener fe y la promesa de salvación a todo el que cree. El evangelio no es creer que Cristo murió por el pecado de todo el mundo, y por consiguiente por los pecados tuyos ni tampoco es pensar que Cristo murió por el pecado de algunos y quizás no murió por los tuyos. Ninguna de esas cosas es el evangelio, sino que el evangelio es: cree en el Señor Jesucristo, que murió por pecadores, y ahora se ofrece a ti como tu salvador. Este es el mensaje que debemos llevar al mundo.

“La predicación evangelística no es para el evangelista decirle a los pecadores no creyentes de que ellos deben creer de que Cristo murió por ellos porque eso es

algo que ningún evangelista ni su audiencia pueden saber infaliblemente. Lo que el si puede decirles es que la expiación de Cristo es gloriosamente suficiente para borrar todos los pecados de cualquier pecador que viene a El en arrepentimiento y fe. Que Dios ha prometido que cada persona que viene a limpiarse en la preciosa sangre y que tiene una gran necesidad y un deber inmediato es de que ellos deben venir en arrepentimiento y fe al salvador que ha prometido recibir a todo aquel sin excepción. El llamado del evangelista llamando a los hombres a que vengan a Cristo no está basado en el conocimiento de la muerte de Cristo por ellos, tampoco está basado en el conocimiento de que Dios los ha elegido; el evangelista no sabe quienes son esos por los que Cristo murió, pero el sí sabe de que Dios ha llamado a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan y que vengan a El. De la misma manera a un hombre no se le llama que venga a Cristo por que el sabe de que Cristo ha muerto por el, sino que se le llama a venir a Cristo porque Dios le mande e invita a hacerlo y he ahí la salvación en ningún otro más que en Cristo Jesús. Toda la garantía que un hombre necesita para mantener la libre oferta del evangelio a todas las criaturas es el mandamiento y la promesa de Dios. Toda la garantía que un pecador necesita para venir a Dios en Cristo Jesús es el mismo divino mandamiento y promesa. También nosotros podríamos agregar que la libre oferta del evangelio a todos los hombres descansa no solamente en el mandamiento y la promesa de Dios, pero en el hecho de la suficiencia de la Expiación al limpiar a cualquiera y a todos aquellos que confían en El. Los hombres son exhortados a venir sin esperar mas y sin miedo a un Expiación que es suficiente para que todos los que vengan sean limpiados.”

No es que vamos a explicar la Redención Particular a cada persona que le prediquemos, sino que podemos usar todo el lenguaje que las Escrituras usan para predicar el evangelio, no debemos ser más técnicos o cuidadosos de lo que la Biblia es.

II-Debemos entender que la libre oferta del evangelio a todos es el medio que Dios usa para traer a sus elegidos a si mismos:

Pensemos esto, ¿Qué tal si el Evangelio no se ofreciere libremente a todos los hombres, sino que proclamara que Cristo solo se ofrece a los elegidos, por quienes murió? En ese caso uno tendría que saber que uno es uno de los elegidos antes de creer en el evangelio. Pero Dios no nos ha dicho en ningún lugar quienes son los elegidos. La única manera de que un hombre puede saber si es uno de los elegidos es viniendo a Cristo y por esto Cristo es libremente ofertado a todos los hombres a través de la libre oferta del evangelio a todos los hombres Dios llama efectivamente a los elegidos para que vengan a El por medio del poder del Espíritu Santo a través de la predicación.

III-Debemos entender que en lo que a Dios se refiere hay misterios que nuestras mentes finitas no pueden entender:

Hay misterios y debemos creer y abrazar lo que Las Escrituras nos dicen aunque no podamos entender completamente como sucede.

¿Enseña la Biblia que Dios es sincero en su oferta de Cristo a todos los hombres? Si, ¿Enseña la Biblia la doctrina de la elección incondicional y de la redención particular? Si, entonces debemos abrazar estas verdades.

Debemos evitar dos posiciones que no son bíblicas:

-Arminianismo: este punto de vista se va a un extremo y elimina lo que es la doctrina de la Expiación Particular

-Hipercalvinismo: este punto de vista va hacia el otro extremo y rechaza la libre oferta del evangelio.

Pero nunca debemos permitir que la lógica humana este por encima de la Palabra de Dios. Si vamos a hacer bíblicos, debemos creer en la tensión que existe entre estas verdades. Debemos entender y aceptar que hay ciertas cosas sobre Dios que van más allá de nosotros. Para Dios y en su mente no hay contradicción, pero en nuestras mentes finitas al tratar de comprender la gloria de este Dios infinito hay misterios que van más allá de nuestra capacidad mental para armonizar completamente en nuestras mentes.

La Biblia esta llena de misterios porque el Dios a quien servimos es un Dios grande y en muchas maneras incomprensibles. Nuestro deber es creer lo que La Biblia nos enseña, y no solo abrazarlo sino también proclamarlo. Y cuando nos atravesemos con misterios que no podemos comprender totalmente, no debemos salirnos del contexto bíblico sino seguir lo que las Escrituras enseñan. Y esto es uno de los misterios que debemos cuidar y proteger: que por un lado Dios es sincero en la oferta de la salvación a todos los hombres y que por otro lado Dios no envió a su Hijo para redimir a TODOS los hombres.

Unidad 5: implicaciones practicas de la Redención Particular:

I. Implicaciones practicas en referencia a nuestro concepto de Cristo y de Dios.

a. Produce en la mente una concepción apropiada de la divina majestad y el poder de Cristo.

El evangelio popular que existe hoy en día, le enseña al hombre a pensar que la obra de la cruz logra algo mucho menos que redimir y que Cristo es un Salvador que hace menos que salvar. Es más, el evangelio y la doctrina de la redención general tiene la tendencia de mostrar a Cristo como un Salvador patético y frustrado por la incredulidad del hombre porque no logra o que quiere hacer con su muerte. La salvación ya no es vista como una obra de libre gracia porque la fe ya no se ve como un don de Dios que viene desde el calvario, sino que se presenta como si la fe es la ayuda que Cristo necesita de parte de los hombres para salvarlos. En vez de salvar a la gente por su muerte Cristo solo se ofrece para elección y la cruz se convierte en una expresión de un deseo indefenso. Que Cristo nos salva con nuestra ayuda lo que implica que nosotros nos salvamos a nosotros mismos con la ayuda de Cristo.

Así que, la predicación de la Expiación General, abarata la cruz, presenta la idea de un Salvador débil que al final del día no garantiza la salvación de nadie. Pero el Evangelio viejo, el de la redención particular presenta una concepción adecuada de la divina majestad y poder de Cristo y declara que la muerte de Cristo no fue un fracaso, no fue una derrota no es la expresión de un deseo indefenso, la muerte de Cristo fue victoriosa, un acto de poder divino por el cual Dios aseguró la salvación de su pueblo. Cristo logró en la cruz exactamente lo que él vino a hacer y ahora está sentado en su trono en la gloria, y por el poder del Espíritu Santo y la predicación del evangelio, llama de manera eficaz a través del mundo para que disfruten aquella salvación que ya Él compró y aseguró.

b. Magnífica el amor del Trino Dios por su Pueblo.

La Biblia claramente enseña que la muerte de Cristo en la cruz es la mayor muestra del amor de Dios hacia los pecadores. (1Juan 4:10; 1Juan 3:16; Romanos 5:8, Juan 3:16)

1. La expiación general deprecia el amor de Dios porque enseña, en efecto, que Dios ama a todos los hombres de tal manera que envió a Cristo a morir por ellos, pero no suficiente para hacer la salvación cierta y segura para ellos.

La teoría de la expiación general nos dice que la más grande expresión del amor de Dios entregando a su Hijo Jesucristo no va más allá que simplemente hacer la salvación posible para algunos, pero no segura. El amor de Dios no avanza más de ahí. Además, si decimos que Cristo murió por cada una de las personas que han vivido sobre la faz de la tierra y esa muerte es la expresión más grande del amor de Dios, también nos dice que mientras Él amó suficiente para que Cristo muriera por cada pecador, Dios no ama a muchos de esos hombres lo suficiente

para mandarle el evangelio y mueren sin nunca saber que hizo Cristo. Y en realidad muchos por los que Cristo murió nunca oyeron el evangelio, y esa es la mayor expresión del amor de Dios. Entonces, según la expiación general, el mayor acto del amor de Dios, no es tan grande, no hizo gran cosa por el objeto de su amor.

2. La expiación general deprecia el amor de Dios enseñado, en efecto, que el amor de Dios por su pueblo no es ni diferente ni mayor a su amor por los impíos que perecen en el infierno.

Esto significa que a través de todos los años de la eternidad, Dios no va a tener un amor mayor por los santos que están en el cielo que por los condenados que están en el infierno, porque ellos igualmente fueron objetos de la mayor demostración de amor.

Si esto es así, ¿Qué consuelo tengo como cristiano? No pudiera decir como dice Pablo en Galatas 2:20 *“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”*

¿Por qué sería esto causa de asombro, por que me maravillaría si Dios murió, y ama igual a los condenados y a los perdonados?

La expiación general, abarata o deprecia el amor de Dios pero la expiación particular me revela como cristiano la profundidad del amor de Dios por mí. No hay un mensaje más asombroso del amor de Dios que el mensaje de la expiación particular. Saber que Cristo literalmente murió por mí, que su expiación no fue algo en general que se hizo para todo el mundo, sino que yo estaba en su corazón desde la eternidad, que yo estaba en su corazón cuando El sufría en la cruz, cuando sangro, cuando murió en la cruz del calvario. Esto es una revelación asombrosa que trae el alma muy por debajo de la cruz en maravilla, que hace arder en nuestros corazones en amor por El, el cual es la fuente de todas las gracias y de amor sacrificial por su nombre.

Cristo no fue un sustituto potencial por todos, sino que fue un sustituto real por los cristianos, el literalmente y realmente se puso en mi lugar, cargó con la culpa y el castigo de mis pecados, el apartó y pacificó la ira que yo merecía.

II-Implicaciones practicas con respecto al evangelismo y las misiones

a. Un entendimiento correcto de la doctrina de la Expiación Particular es un gran estímulo al evangelismo.

1. Da confianza en el éxito seguro del evangelismo.

Esta doctrina me dice que el derramamiento de la sangre de Cristo no hizo meramente a los hombres salvables, sino que aseguró la salvación por todos aquellos por quienes la sangre fue derramada. Me dice que hay un pueblo conocido solo a Dios y elegido desde la eternidad, por quienes Cristo realmente fue sustituto en la cruz. Hay un pueblo por el cual Cristo murió por sus pecados y que por la justicia de Dios deben ser librados del castigo y de la condenación del pecado, la redención que ha sido planeada por el Padre y cumplida por el Hijo debe en su tiempo adecuado ser aplicada por el Espíritu Santo. Y la misma Biblia me dice que el medio que el Espíritu Santo usa para esto es la oración y el trabajo de evangelización del pueblo de Dios.

¿Cómo nos debe afectar esta verdad en nuestro evangelismo? Nos da confianza, nos da seguridad, nos da perseverancia, nos da paciencia en las dificultades, somos alentados a hacerlo porque estamos seguros de que no estamos perdiendo nuestro tiempo, no estamos haciendo el mandado de un necio, no estamos comprometidos en una misión insegura que no tiene una verdadera seguridad de verdadero éxito.

Al pueblo de Dios se le exhorta y alienta a creer que nuestra obra de evangelización será finalmente exitosa porque está fundamentada sobre una expiación que fue exitosa.

2. Da confianza en la suficiencia del Evangelio para evangelizar.

La doctrina de la Expiación Particular me enseña de que tengo un Evangelio completo para predicar y un Salvador suficiente y poderoso hasta lo máximo. Spurgeon lo pone de esta manera: *“Amados, si oyen a alguien reírse o burlándose de la doctrina de la Expiación Particular, dile lo siguiente: La Expiación General es solo un gran puente bien ancho que solo tiene la mitad de sus arcos, no llega al otro lado del río, solo profesa ir a la mitad del camino, no asegura la salvación de nadie. Yo prefiero poner mi pie en un puente que sea tan estrecho como <<Hunger Fort>> (uno de los puentes por donde él vivía que era bien estrecho) que va al otro lado del río, que un puente del ancho del mundo y no cruza al otro lado del río”*

La Expiación General te deja a mitad de camino, y le pide al pecador que tiene que agregarle algo, para que sea efectivo y para que pueda cruzar al otro lado del río, pero la Expiación Particular mientras reconoce la necesidad de arrepentimiento y fe de los pecadores, proclama una expiación la cual ha comprado esas dos gracias y resulta en esos benditos efectos en el corazón, le podemos decir a un pecador que siente lo penoso de su duro corazón, que siente la ausencia de esas cosas que Dios demanda de él, le puedo decir que no se mire a sí mismo, sino que mire a Cristo que con su sangre compró todas las gracias y es capaz de darte todo lo que necesitas.

3. Da confianza en la necesidad de Evangelizar.

La doctrina de la Expiación General como algunos creen, si se razona por sus conclusiones lógicas, hace las misiones innecesarias. ¿Cómo puede ser esto

posible? Bueno, si yo argumento de que Cristo pagó por el pecado de todos los hombres, así como argumentan los de la Expiación General, y si argumento de que también la muerte de Cristo fue una sustitución, así como argumentan los de la Expiación General aunque lo hacen inconsistentemente, si tomo esas dos verdades, entonces deben haber resultados falsos.

Si Cristo ha redimido a todos los hombres de la maldición de la ley, entonces ningún hombre queda bajo maldición y todos serán salvos. Los que creen en la Expiación General dirían que sí, pero que el hombre todavía tiene que creer. Sí, la muerte de Cristo cubrió el pecado de todos los hombres pero todavía tienen que creer para poder ser salvos. Y argumentan que el único pecado que condena al hombre es el pecado de no creer en Cristo, el de la incredulidad. La incredulidad se convierte en único pecado que condena porque ellos dicen que ya todos los otros pecados han sido pagados.

Si esto es así, y se lleva a su conclusión lógica, si nadie entonces llega a oír de Cristo nunca le puede negar, no puede ser culpable del pecado de la incredulidad. Mas allá, el no puede ser justamente condenado, porque de seguro Dios no haría que alguien fuese responsable de no creer en algo que nunca ha oído. Así que la última extensión de tal creencia es que muchos que no han tenido la oportunidad de oír el Evangelio, serán salvos, porque la expiación de Cristo los salvará y no pueden ser acusados de incredulidad porque nunca han oído el Evangelio.

Donald Lake dice (a favor de la Expiación General) que Cristo hizo una expiación general por todos los hombres y aunque los hombres nunca oigan el Evangelio, Dios sabe quienes son aquellos que creerían en el caso de que oyeran el Evangelio y por eso El los salva aunque nunca oyen el Evangelio. Con esto el niega la doctrina de la depravación total, y nos enseña que tan malas son las implicaciones practicas de la Expiación General. Si lo que este hombre dice es verdad, ¿Cuál es el punto de las misiones? ¿Para que mandar misioneros? Lo mejor seria dejar al mundo sin conocer el Evangelio, y así se salvarían y todos van al cielo.

Si escuchar el Evangelio no es esencial para la salvación de los hombres entonces las misiones son una pérdida de tiempo. Es mejor entonces, dejar al hombre en su ignorancia y así muchos serán salvo.

b. Un entendimiento correcto de la doctrina de la Expiación Particular, protege el verdadero mensaje del evangelismo.

El predicar el Evangelio a pecadores, no es decirle a los pecadores ‘Cristo murió por ti en particular’, y no lo podemos hacer porque no lo sabemos, por lo menos hasta que se arrepientan. Los apóstoles predicaron a Cristo crucificado, resucitado y exaltado a la diestra del Padre y le pedían a los pecadores que se arrepintieran y confiaran en la muerte de Cristo. Y le aseguraban al pecador que si confiaban en la obra de redención de Jesucristo, todos sus pecados serían perdonados y ellos serían aceptos delante de Dios.

Aunque hay muchos que dicen que el mensaje es este: 'Dios te ama y Cristo murió por ti' pero en todo el NT el Evangelio nunca ha sido presentado de esa manera.

¿Qué estoy autorizado a proclamar a los no convertidos?

1. Estoy autorizado a predicar a los no convertidos las buenas noticias que Dios envió su Hijo al mundo a salvar a pecadores. Cristo fue crucificado por pecadores, resucitado de entre los muertos, es exaltado a la diestra del Padre como Señor de todos. Y es un perfecto y todo suficiente Salvador para pecadores como tu, aun para el peor de los pecadores camino al infierno.

Debemos hablarles de su pecaminosidad y que son pecadores, la realidad y el desespero de su condición, y estamos autorizados a decirles las buenas noticias que Dios ha enviado a su Hijo para salvar a pecadores.

2. Debemos dirigirlos a Cristo y a toda la gloria de Su obra salvífica. Presentarlo como un perfecto, disponible todopoderoso Salvador para los pecadores y como su única esperanza.

3. Estoy autorizado a decirles a los pecadores que Dios ha prometido que todos aquellos que reconocen ser pecadores y se han vuelto de su pecado en arrepentimiento y ponen toda su confianza solo en Jesucristo serán recibidos en el favor divino y no se perderán sino que tendrán vida eterna.

Todos los que se arrepienten y ponen su confianza en Cristo se les promete salvación. Confía en Cristo y todos los beneficios de su muerte serán tuyos. Cristo murió por aquellos que creen, Cristo murió por aquellos que han de creer. Cualquier pecador, quien sea, no importa que tan grande sea su pecado, si este pecador reconoce su pecado y enfrenta el hecho de que solo Cristo puede salvarle y que Cristo es un Salvador perfecto para los pecadores, si baja sus brazos de rebeldía y abraza a Cristo y solo lo mira a El para su salvación y rescate será salvo.

4. Dios de una manera mable te pide, te invita y lo hace movido por un deseo sincero por tu salvación, es mas, el te manda que te arrepientas, que te vuelvas a Cristo. Que la conciencia no te haga tardar, ni pensar que necesitas mas adecuado, todo lo que el requiere es que tu sientas que lo necesitas. Hoy es el día de salvación y podría no haber otro, no tardes más, vuélvete de tus malos caminos y échate a los pies de Cristo para misericordia. Míralo a El, clama a El, aun si sientes que tu corazón es tan duro que no puedas arrepentirte, agárrate de Cristo, toda la gracia necesaria para acercarte a El está en El. Échate a sus pies, El nunca ha desechado y nunca desechara a un pecador que haya venido a pedir misericordia.

Debo decirle a los pecadores que si rehúsan la oferta de misericordia de Dios, si pisoteas bajo tus pies esta libre oferta de salvación, el hecho de que hayas escuchado este Evangelio empeorará tu miseria en el día del Juicio.

Este es el mensaje del Evangelio que debemos predicar. Debemos mostrarles su necesidad, debemos llevarlos a Cristo y a su obra como lo único que puede salvar. Debemos asegurarle de la promesa de que todo el que se arrepiente y viene a Cristo será salvo y de parte de Dios debemos rogarles que vengan y acepten la invitación. Y en todo esto mostrar a Cristo como el UNICO que puede.

c. La doctrina de la Expiación Particular protege un apropiado entendimiento bíblico de la naturaleza de la fe salvífica.

¿Qué es la fe salvífica? No es creer que Cristo murió por ti. Es la relación de persona a persona; Jesucristo dice: “*venid a mi*” “*todo el que cree en mi*” “*al que viene a mi no le hecho fuera*” y el pecador debe venir a Cristo, el Cristo que murió por pecadores en la cruz, el Cristo que por su muerte ha hecho una perfecta expiación para que todos los que se entreguen a El, vienen a El para que le salve sean salvados. La fe verdadera no es simplemente creer en ciertas verdades del Evangelio, sino que es fe en la persona del Señor Jesucristo, no la persona sin la obra, pero no la obra sin la persona. Cristo es el objeto de la fe salvífica.

Spurgeon lo dice de esta manera: “a veces he pensado cuando he escuchado ciertos discursos o ciertas predicaciones de hermanos que están predicando en reavivamientos que continuamente decían: ¡Crean, crean, crean! Yo hubiese querido saber para mi mismo que era lo que yo tenía que creer para la salvación. Yo temo que hay mucha ambigüedad y crudeza en este asunto. Muchas veces he escuchado que si uno cree que Cristo Jesús murió por uno, será salvo. Mi amado lector yo espero que usted no sea engañado por esta idea, puedes creer que Cristo murió por ti y puedes estar creyendo que algo que no es verdad. Puedes estar creyendo en algo que no le trae ningún bien. Esto no es fe salvífica; el hombre que tiene fe salvífica, luego de su salvación, entonces está convencido de que Cristo murió por el pero no es parte esencial de la fe salvífica. No dejes que eso entre en tu cabeza, o te arruinará. No digas ‘yo creo que Cristo Jesús murió por mi’ y por eso sentir que ya eres salvo. Yo ruego que recuerdes que la fe genuina que salva el alma tiene como elemento esencial la confianza, un descanso absoluto de toda el alma en Jesucristo para tu salvación. Sea que haya muerto para salvarme o no, descansando completamente y solo en el seré salvo, luego entonces percibo que tengo un interés en la sangre de Cristo. Pero si yo percibo que he creído esto antes de creer en Cristo, entonces he invertido el orden de escritural. Y he tomado como un fruto de la fe lo que solamente le pertenece por derecho a aquel hombre que ha confiado en Cristo.”

Lo que la Biblia enseña cuando dice “*cree en el Señor Jesucristo*” no significa que yo crea que Cristo Jesús existió. Cuando la Biblia presenta la obra de Cristo no es meramente creer que Cristo hizo la obra, sino que yo creo en el Cristo que hizo esa obra y yo creo que esa obra que hizo es suficiente para salvarme.